

Diversidad y estereotipos

Inclusión LGBTI+ en Hollywood durante la última década

Cuerpo B

- ▶ Nombre y Apellido del Autor | Michelle Noboa
- ▶ Cuerpo B
- ▶ Fecha de presentación | 19/07/2018
- ▶ Carrera de Pertenencia | Dirección Cinematográfica
- ▶ Categoría | Investigación
- ▶ Línea Temática | Historia y Tendencias

Agradecimientos

Quiero en primer lugar agradecer a mi familia por haberme alentado a ser y hacer lo que me gusta, pero principalmente a mi madre quien siempre ha estado detrás de mí para conseguir mis metas.

Agradezco también a aquellos docentes que con sus enseñanzas motivaron la realización de este trabajo, y sobre todo gracias a aquellos docentes que me ayudaron en la elaboración del mismo con sus consejos, sugerencias y correcciones.

Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1: La industria hollywoodense y la representación de las minorías.....	17
1.1 Análisis histórico de la representación de las minorías en la industria Cinematográfica.....	18
1.1.1 Los afroamericanos.....	19
1.1.2 Los latinos e inmigrantes.....	23
1.1.3 La representación de la mujer.....	25
1.2 La emergencia de la comunidad LGBTI+ en el cine contemporáneo.....	28
1.3 Otros medios de comunicación y su forma de representarlas.....	32
Capítulo 2: Industrias culturales: ¿reivindicación identitaria o estereotipación?.....	38
2.1. Las industrias culturales en el siglo 21.....	38
2.2. El impacto del mensaje cinematográfico en los espectadores.....	42
2.2.1 Efectos de identificación y proyección.....	45
2.2.2 Impacto en la sociedad.....	47
2.3. Avances en DDHH y su repercusión en la industria.....	49
2.4. ¿Reivindicación identitaria o estereotipación?.....	50
Capítulo 3: Comunidad LGBTI+ y sus luchas sociales.....	52
2.1 Surgimiento del movimiento LGBTI+.....	52
2.2 Consolidación y expansión del movimiento en la actualidad.....	55
2.3. La irrupción de las luchas de la comunidad LGBTI en la industria de Hollywood....	59
Capítulo 4: Análisis de la representación de la comunidad LGBTI+ en la última década.....	63
4.1 Criterios para el análisis de los films.....	63
4.2 <i>Milk (2008)</i> : La representación de un ícono de la comunidad LGBTI+.....	68
4.3 <i>Dallas Buyers Club (2013)</i> : Transexualidad, prostitución y la lucha contra enfermedades.....	72
4.4 <i>Carol (2015)</i> : Lesbianismo en los años '50 visto desde el siglo 21.....	75
4.5 <i>Moonlight (2016)</i> : Lucha interna por la aceptación.....	79
Capítulo 5: Hollywood y su adaptación a los tiempos postmodernos.....	85
5.1 Hollywood: fábrica de ideologías.....	85
5.2 Incremento de los personajes LGBTI+ como una medida comercial.....	89
5.3 Importancia de una producción libre de estereotipos.....	92
Conclusiones	96
Lista de Referencias Bibliográficas	103
Bibliografía.....	105

Introducción

El presente Proyecto de Graduación, titulado *Diversidad y estereotipos: Inclusión LGBTI+ en Hollywood durante la última década*, busca analizar cómo es representada esta considerada como minoría de la sociedad por parte de la industria más importante del entretenimiento durante la última década.

Se inscribe en la categoría de Investigación porque ofrece un panorama exhaustivo sobre el punto de vista del autor respecto a la importancia que tiene la inclusión libre de estereotipos, motivo por el cual se ha elegido dicha categoría. Asimismo, la línea temática seleccionada es Historia y Tendencias porque el escrito se centra en un período en concreto y en un momento social e histórico en específico.

Este proyecto aborda cómo en Hollywood la comunidad LGBTI+ es representada. Es decir, se explora desde la perspectiva del realizador audiovisual cómo se enmarca en la diégesis a estos personajes según el relato, los planos, el arte y la sonorización de la pieza en sí misma; ya que todos estos factores confluyen en el resultado final, el cual es consumido por los espectadores en las salas de cine y deja un mensaje.

La pregunta problema que atraviesa la totalidad de las indagaciones expuestas en este trabajo es: ¿Cómo han influido los cambios en la sociedad norteamericana en el incremento de personajes LGBTI+ en Hollywood y su representación? De esta pregunta el autor busca partir hacia el análisis de los films seleccionados para poder responderlas.

En función de lo antedicho, los objetivos que persigue este proyecto son, en primer lugar, evidenciar que se ha producido un mínimo incremento en la industria hollywoodense de personajes LGBTI+ a causa de los cambios sociales atravesados en la sociedad norteamericana. Para abordar adecuadamente este propósito, se buscará analizar en cuatro films realizados entre el 2007 y 2017 con la inclusión de personajes LGBTI+, sus planos, sus historias y cómo son enmarcados en la diégesis estos personajes en la actualidad. También se busca explicitar, según lo analizado, cómo influyen esas representaciones en los espectadores, también tomando en cuenta las recepciones

críticas de cada película. En tercer lugar, se tiene como objetivo reflexionar sobre cómo Hollywood a lo largo del tiempo ha sido una fábrica de ideologías. Por último, se busca determinar la importancia de las representaciones libres de estereotipos para las minorías.

La hipótesis que se postula en este escrito es que en el cine de Hollywood ha habido un mínimo incremento de la inclusión de personajes LGBTI+ durante la última década a causa de los cambios sociales y culturales que ha sufrido Estados Unidos y el mundo con fines de adecuación comercial. Esta representación en el cine aún sigue siendo estereotipada o discriminatoria en algunos casos.

Respecto al diseño metodológico que se utilizará en este proyecto, la estrategia teórico-metodológica es de tipo descriptivo-explicativa, puesto que pretende describir la representación de esta minoría sexual en un medio masivo de comunicación como lo es el cine, a partir de la observación de cuatro films de los últimos años; explicando más adelante la importancia para cualquier rol que participa en la realización del audiovisual, a fin de entender el poder que tiene el cine.

La metodología responde a la perspectiva cualitativa de investigación, en la medida en que aborda la temática planteada desde un enfoque que pretende estudiar el impacto que tiene el audiovisual y sus elementos en los espectadores, como por ejemplo los efectos de identificación y proyección. Esto basado en teorías psicológicas y la necesidad del espectador de un final catártico. A su vez, el proyecto busca identificar si las representaciones generadas por Hollywood son estereotipadas o no, y qué mensajes dejan en la sociedad estos films.

Con estos fines se realizarán sondeos de opinión a consumidores en general de cine para la obtención de datos estimativos sobre la percepción del público sobre esta problemática, y además, cuál es la apertura del mismo hacia los cambios que aparenta tomar Hollywood en cuanto a la inclusión y la producción del films con ciertas temáticas o subtramas.

En el marco de los estudios sobre la Dirección Cinematográfica, el aporte que se plantea en este proyecto resulta novedoso en tanto permite obtener un análisis minucioso sobre una problemática actual en un recorte de tiempo también actual. Si bien el tema de la comunidad LGBTI+ es un tópico hoy en día recurrente, plantearlo desde el punto de vista de la cinematografía no lo es, por lo cual se podría considerar este trabajo como un punto de partida para futuros análisis sobre piezas audiovisuales.

En efecto, la revisión del estado de la cuestión permite contemplar el carácter innovador de la temática. En principio, en lo que refiere a los antecedentes institucionales, un conjunto de Proyectos de Grado elaborados por estudiantes de la Universidad de Palermo se consolida como un punto de partida ineludible. Entre ellos, puede citarse el proyecto profesional realizado por Kirchman (2010), *¡Luz, cámara... Bush!*. El ensayo consiste en un breve repaso de los primeros usos del cine y cómo este arte fue metiéndose en las culturas latinoamericanas. Principalmente analiza la representación estereotipada de los latinos en las películas realizadas durante los dos periodos presidenciales de George W. Bush, a principios del siglo 21. Explora cómo el cine norteamericano penetró en las culturas latinas, llegando inclusive a perder en ciertos casos identidad o adoptar modismos no propios.

El proyecto se vincula con este trabajo ya que evidencia cómo es manipulado el punto de vista de una minoría a través del cine y lo relaciona con un estadio político importante de los Estados Unidos. Relaciona las políticas de gobierno con lo que se produce en Hollywood, y como es retratado y a veces satirizado el latino en la industria del cine estadounidense.

En segundo lugar, se encuentra el artículo realizado por Propato (2010), *Homosexualidad en los medios masivos de comunicación de la Argentina*. El escrito encara el estereotipo del homosexual en la televisión argentina. Analiza cómo los medios de comunicación masivos influenciaron en la evolución de la sociedad con temas como derechos humanos y etc. Cuenta también cómo fueron los primeros personajes gays interpretados en la

televisión nacional, siendo algunos exagerados o hasta pueden considerarse ofensivos. El hombre delicado, que se insinúa a otros hombres, que se viste de forma estrambótica. Concluye con la gran influencia que cultivan las celebridades y los líderes y cómo más allá de los estereotipos, su representación en los medios los vuelve parte de la sociedad. La relación entre ambos trabajos es muy estrecha ya que abarca la misma problemática que el presente proyecto. La única diferencia sería que este texto se centra solamente en la televisión nacional. Es muy útil ya que se refiere a la importancia y alcance que tienen los medios, como lo que se ve influye en la sociedad y por qué los estereotipos difundidos son negativos.

Luego se encuentra el proyecto realizado por Baroffio (2009), *Discriminación a homosexuales en la sociedad*. La autora plantea que existe un cambio cultural hacia la homosexualidad hoy en día. Afirma que desde que en los años '70 cuando era considerada una enfermedad hasta el día de hoy con países que han implantado leyes que protegen a esta minoría, se han atravesado grandes cambios. Nota además los problemas que acarrea la homofobia consigo, citando a la Organización Panamericana de la Salud (OPS), organización que indica que la homofobia no es solo un perjuicio mental sino sanitario, ya que, al no reconocer a los homosexuales, los mismos quedan expuestos a la falta de cobertura de salud, y, por ende, son propensos a enfermedades. Luego entrelaza esto con el poder de los medios de comunicación, y cómo aún se transmiten mensajes homofóbicos; sin embargo, también expone cómo del otro lado existen organizaciones como GLAAD que velan porque los gays, lesbianas y otros, sean incluidos en los contenidos audiovisuales. Buscando que estos colectivos sean representados de forma realista y no prejuiciosa o estereotipada. Se citan algunos casos de la televisión en Argentina, el hecho de que algunas personas famosas *salgan del closet* y que de esta forma el tema de la homosexualidad se lleve a debate, o que existan personajes LGBTI en la televisión.

Este ensayo es de gran utilidad ya que ofrece un recorrido histórico por la opinión de la sociedad y su evolución en cuanto a la homosexualidad. Hace referencia a una de las organizaciones más importantes que existen en la actualidad, GLAAD, y su labor por la inclusión de la comunidad LGBTI en los medios audiovisuales. Hace hincapié en la influencia que poseen los medios, aunque se centra en la televisión.

En siguiente lugar se encuentra la investigación elaborada por Marques (2016), titulada *La mujer y la televisión*. La investigación parte de la hipótesis de que los medios por motivos comerciales e industriales utilizan constantemente la imagen de la mujer de una manera estereotipada y violenta en los reality shows argentinos como *Gran Hermano* y *Showmatch*. Habla también de la cosificación del cuerpo femenino y el morbo, así como el modo en que estos dos programas buscan construir un sentido de realidad.

Se vincula principalmente porque encierra las palabras claves estereotipo y sociedad. Se centra en dos de los programas más vistos de la televisión argentina de los últimos años y por ende el alcance que éstos pueden tener cuando representan de forma violenta o denigrante una minoría o un género. Tal como sucede con el ensayo del autor, uno de los objetivos es establecer el alcance e influencia que tiene el audiovisual, específicamente las producciones hechas en Hollywood, las que más se consumen en todo el mundo.

También se tomó en cuenta el artículo realizado por Noguera (2015), titulado *El cine: transmisor de estereotipos, creador de prejuicios*. La autora establece el poder que posee el cine para recrear o inventar situaciones y/o espacios; esa habilidad de hacer creer por ciento veinte minutos al espectador que algo es real. Y como con ese poder de comunicación el espectador en su inconsciente va formándose ideas y prejuicios en algunos casos. La publicación se centra en el cine norteamericano y establece cómo para aquella industria todos los latinos provienen de México o Colombia, y son narcos o solo saben limpiar casas, cuando la realidad es todo un abanico de diversidad cultural, racial, lingüística y profesional de los millones de latinos en el mundo.

El vínculo entre ambos trabajos es muy estrecho ya que el escrito se refiere al cine y su capacidad para transmitir estereotipos e implantarlos en la mente del espectador. Esto se relaciona mucho con lo que se trata de abarcar en el PG, sobre todo para enfatizar en la propiedad del cine como máquina transmisora de pensamientos.

En sexto lugar, se encuentra el ensayo realizado por Merluzzi (2013), titulado *¿Qué pasó con las mujeres?* El proyecto ofrece un análisis y comparación del rol de la mujer en las películas animadas argentinas y las de Disney. El ensayo abarca desde principios del siglo 20 y la actualidad, comparando dos films por década y cómo según las convenciones sociales del momento la mujer fue representada. Toma como rasgo que en los inicios del cine animado los creadores eran hombres, por lo que su visión se ve plasmada en personajes femeninos débiles y dependientes de la figura masculina que acuda a su rescate. La autora concluye que las representaciones analizadas responden a los rasgos de cada época en cuestión; inclusive la respuesta de los espectadores se asocia a la realidad social. La autora además hace uso de estudios de género para mejor entendimiento de las representaciones en el audiovisual de animación. Concluye que ha habido un avance en la figura de la mujer, sea porque han surgido los llamados movimientos feministas y demás cambios sociales. Propone además un modelo de representación futuro para las animaciones y para que la evolución continúe.

Al igual que los ejemplos anteriores la autora del ensayo toma una parte de la sociedad y la analiza dentro del audiovisual, en este caso centrado en las mujeres y la animación. Analiza y critica cómo fueron al principio plasmadas tanto en la pantalla como en la sociedad de aquel entonces, y como gracias a la evolución del pensamiento, el rol de la mujer se ha fortalecido en la pantalla. Es interesante señalar que mayormente los niños y adolescentes son los que más consumen realizaciones animadas, por ejemplo, Disney; entonces es doblemente importante el mensaje que se brinda ya que el cine modela el pensamiento y los jóvenes salen de las salas con esas ideas opresivas.

El ensayo realizado por Morasca (2011) titulado *La mujer y el melodrama* es otro gran aporte para el presente escrito. El proyecto se basa en la forma en que son representadas las mujeres en los melodramas del cine clásico argentino, cómo es transmitido un estereotipo social. Toma a tres reconocidas actrices de la época y analiza los papeles interpretados por ellas y las ideologías que se transmitían en aquel entonces que se adentraron en los espectadores.

En este ensayo es evidenciada cómo otra minoría de esta sociedad es manipulada en el audiovisual para implantar una ideología. Se centra en reconocidas actrices por las cuales el impacto que tuvieron las películas en las que participaron fue grande ya que la gente logra identificarse o puede imitar lo que ve.

En octavo lugar, el trabajo de Salazar (2013) titulado *Influencia del cine en la publicidad audiovisual según modos de representación*, es un gran aporte ya que se centra en la influencia del cine en la publicidad argentina, y cómo la misma ha tomado algunas herramientas o métodos de representación para llevar el mensaje a los consumidores. Que el principal objetivo sea comercial no deja de lado que por el simple hecho de ser un audiovisual su mensaje tenga poder más allá de vender. Toma únicamente las publicidades sobre detergentes y expone cómo con los años ha evolucionado el papel desempeñado por la mujer en los mismos, sea por el desarrollo de las tecnologías y de la sociedad, lo cual impacta en los nuevos modos de representación.

En este caso el vínculo es limitado, ya que está más enfocado en la publicidad. De todas formas, es un hecho que en los últimos años en los comerciales se ha incrementado la aparición o mención de personajes o personalidades LGBTI+. La publicidad es un arma muy importante de marketing, y ya sea por razones meramente económicas o porque las marcas realmente consideran a la comunidad LGBTI parte de la sociedad es importante su inclusión. El problema emerge cuando se recurren a los estereotipos para representar a esta comunidad. En el caso de este proyecto, a lo largo de los años el personaje principal de los comerciales de detergentes ha sido la mujer. ¿Quizás el hombre no sabe

usar una lavadora?, ¿o es otra visión machista de la sociedad que se ha ido dejando de lado últimamente? Es por eso por lo que la autora plantea que el rol ha evolucionado. Por último, se encuentra el escrito de Marguery (2011) titulado *El cine y sus enemigos públicos*. El trabajo es una reflexión sobre la influencia del cine en la sociedad durante la época de la Guerra Fría y el Macartismo en los Estados Unidos por medio de lo que se denominaron películas de higiene. Durante este período algunos realizadores y actores fueron perseguidos por sus ideologías a favor del comunismo, mientras con la caza de brujas trató de limpiarse a la industria hollywoodense de ideales soviéticos y sus repercusiones.

Este escrito mayormente tiene un enfoque político, pero a grandes rasgos se centra en cómo el cine es utilizado como medio de difusión de ideologías o de erradicación de ideologías, tal como el autor pretende analizar en su escrito. Como se ha dicho anteriormente, el cine siempre se ha adaptado a las realidades políticas de cada época y durante el periodo posguerra no fue la excepción; de hecho, varios realizadores debieron abandonar Estados Unidos por miedo a la persecución.

En esta misma línea, el Proyecto de Graduación toma como marco teórico cuatro conceptos principales: estereotipos y discriminación, impacto audiovisual, semántica del audiovisual y la comunidad LGBTI+. Estos conceptos contribuyen a comprender la temática sometida a análisis. En lo que respecta a estereotipos y discriminación, se utilizan las reflexiones del autor Enrique Kirchman (2010), quien se enfoca en la representación de la comunidad latina en el cine y la televisión norteamericanos durante los periodos presidenciales de George W. Bush. Es decir, analiza una minoría dentro de un recorte temporal y la asocia a una instancia social tal como se pretende realizar en el presente Proyecto de Grado.

Otro autor de relevancia es Vito Russo, escritor del reconocido libro *El celuloide oculto* (1987), el mismo que se centra en un análisis de las primeras representaciones de la homosexualidad en Hollywood, tanto dentro como fuera de la pantalla. Además, se

analiza el período en el cual el Código Hays se encontraba vigente en la industria estadounidense, esto permite tomar como referencia su punto de vista y sus argumentaciones. De este texto se desprende el documental homónimo, en el que con la ayuda de varios fragmentos de las películas y entrevistas a celebridades las palabras de Russo cobran mayor cabida.

Es un hecho que en los últimos años en la industria cinematográfica y en la televisión han existido varios conflictos en cuanto a la inclusión de los personajes, por raza, género y orientación sexual. La igualdad de género es otra lucha que ha tomado relevancia en la última década dentro del audiovisual; por esto el texto de Marina Merluzzi (2013) y su análisis comparativo sobre el rol de la mujer en el cine argentino y el de Disney es un gran aporte. El mismo se centra en los estereotipos en los que la mujer se vio encerrada según las convenciones sociales en cada década analizada. Bajo esta misma temática el trabajo de María Morasca (2011) titulado *La mujer y el melodrama* trae nociones que también son de interés para el proyecto en cuestión, ya que se basa en cómo la mujer fue estereotipada para transmitir ideologías dentro de este género tan particular.

Finalmente, el texto de Ana María Leiva (2014) ofrece un análisis de la discriminación sexista en el cine, contemplando desde la nueva ola francesa hasta Disney; la autora interroga qué es la feminidad y masculinidad, y cómo en el cine esto ha sido estereotipado constantemente.

Estos autores y los temas que tratan se relacionan con el Proyecto de Grado para desarrollar los conceptos necesarios para la comprobación de la hipótesis mencionada previamente en la introducción. Asimismo, contribuyen como herramientas y referencias que se aplican al trabajo por la similitud de los temas que abarcan.

El segundo concepto que rige el escrito es el impacto que tiene el audiovisual en los espectadores. Para esto los principales autores serán Gomillion y Giuliano (2011) quienes elaboraron un artículo sobre la influencia de los modelos mediáticos en la identidad de la comunidad LGBTI+. Éste señala cómo el hecho de que personajes en la

pantalla atravesaran situaciones de vida similares, sirvieron de inspiración y hasta orgullo. El estudio enfatiza que el incremento de estos roles en los medios es indiscutiblemente una influencia positiva en la construcción de identidad.

De igual manera, la *Gay and Lesbian Alliance Against Defamation* (GLAAD) anualmente se encarga de realizar relevamientos sobre la inclusión de personajes LGBTI+ en el cine tanto como en la televisión, de estos estudios se desprenden varios artículos que explican en detalle la diversidad en pantalla.

Todo esto se vincula con el proyecto dado que el impacto del cine y del audiovisual en general, es uno de los pilares de la hipótesis. Estas herramientas además proporcionan datos cuantitativos sobre la influencia en la vida de los espectadores tanto parte de la comunidad LGBTI+ como cualquier otro espectador promedio que a raíz de estar expuesto a los medios audiovisuales también se vuelve receptor del mensaje.

El tercer descriptor clave es la semántica del audiovisual, es decir todos los elementos que componen lo que se encuentra en la diégesis. En cuanto al montaje el libro de Rafael Sánchez (2011) *Montaje cinematográfico: Arte de movimiento*, es un texto donde se detalla este aspecto de lo visual, y se devela el modo en que la mente percibe e interpreta las metáforas visuales. Estas metáforas que siempre están y que de manera inconsciente son procesadas por el espectador dejando un mensaje, una ideología.

Stam, Burgoyne y Flitterman-Lewis en su libro *Nuevos conceptos de la teoría del cine* (1999) le dedican un capítulo a la semiología del cine, donde explican la diferencia entre el significante y el significado en los planos, escenas y secuencias. Además, establecen ocho sintagmas como pilares de la narración en el cine, términos y significados que aportan al proyecto de grado como herramientas de análisis.

En el libro *El análisis de los componentes cinematográficos* (1996), Casetti y Di Chio se refieren a la lingüística del film. A la vez que definen lo que son los signos, los códigos, las asociaciones por analogía o contraste, etc. Todos estos términos y conceptos necesarios para poder leer al cine y aportar a los primeros dos conceptos del proyecto.

Otro aspecto del audiovisual es justamente el sonido, y en este campo el texto de Ángel Rodríguez Bravo (1998) sobre *La dimensión sonora en el lenguaje audiovisual* provee un repaso de los sonidos y sus usos en la diégesis y fuera de la misma como elementos que agregan valor a lo que hay en la pantalla.

Estos conceptos son parte fundamental del Proyecto de Grado ya que por medio del análisis minucioso de la gramática del cine se puede llegar a percibir e identificar situaciones que no son fáciles de detectar superficialmente. El cine es un arte cargado de significados, todo lo que se ve en el marco de la pantalla está ahí con un propósito, y a veces lo que no se ve también significa algo.

El cuarto y último concepto es la comunidad LGBTI+ en sí misma. Estas cinco siglas significan más de lo que simbolizan. Inclusive dentro de la comunidad LGBTI existe un tabú sobre las demás orientaciones sexuales. Es un hecho que hace varias décadas la homosexualidad era considerada una enfermedad mental; hoy en día la sociedad ha avanzado y abierto su mente a la realidad. Sobre esto se centra Cecilia Baroffio (2009) en su ensayo sobre el cambio cultural hacia la homosexualidad. La autora aborda un tópico muy sensible que afecta a la comunidad LGBTI+ que es la homofobia y sus prejuicios, ya que la comunidad LGBTI+ a causa de esto queda propensa a la falta de atención sanitaria.

Como se ha mencionado previamente, la homosexualidad siempre estuvo representada dentro de la industria hollywoodense; Martin William en su texto *Camera Obscura* (2002) resume y analiza el libro de William J. Mann, *Behind the Screen: How Gays and Lesbians Shaped Hollywood, 1910 – 1969*. El autor comenta sobre los cambios que se produjeron durante las décadas del siglo pasado cuando hubo cierta liberación en la sociedad, luego con los distintos sucesos sociales la visión de la industria y de la sociedad cambiaron. Este texto es una mirada interna de la comunidad LGBTI+ en aquel entonces.

Este concepto es la definición propia de una parte del objeto de estudio de este proyecto. Es necesario comprender qué es la comunidad LGBTI+ y quiénes la conforman para determinar si es incluida y cómo lo es.

El proyecto se estructura en cinco capítulos. El primer de ellos busca analizar cómo durante su historia Hollywood ha representado a las minorías, tales como a los afroamericanos, latinos, inmigrantes, etc. También se dedica una parte de este capítulo a otros medios de comunicación como televisión y series web y su forma de representar a la comunidad LGBTI+ para determinar si es incluida y cómo lo es, especialmente su construcción y representación en la industria cinematográfica.

En el segundo capítulo se indaga sobre las industrias culturales y si existe una reivindicación identitaria o una estereotipación. Dentro de este apartado se hace hincapié en el impacto que tiene el mensaje en los espectadores, desde los efectos de identificación y proyección en cada uno, hasta a la sociedad. Por último, se vinculan los avances en Derechos Humanos y su repercusión en la industria.

En siguiente lugar, el tercer capítulo se centra en la comunidad LGBTI+ y sus luchas sociales. Desde el surgimiento del movimiento, pasando por su consolidación y expansión y cómo éstas luchas irrumpieron en la industria del cine norteamericano.

El cuarto capítulo se centra en el análisis de las películas seleccionadas, el análisis como tal se refiere al aspecto de la composición audiovisual y todos sus factores. En un principio los films seleccionados son *Milk* (2008) que narra la vida de un ícono de la comunidad gay, y otro film es *Dallas Buyers Club* (2013), que cuenta la lucha contra el VIH y la discriminación hacia los transexuales y travestis. El tercero es *Carol* (2015) ambientado en los años '50, centrándose en la vida de una mujer de alta sociedad que se enamora de otra. Por último, *Moonlight* (2016), es la historia de un joven afroamericano que lucha contra su sexualidad y sufre el acoso de quienes lo rodean.

En el quinto y último capítulo se vinculan las variables, y se trata de ampliar la hipótesis. Sobre todo, se busca evidenciar o desmentir si ha ocurrido un incremento de estos

personajes y según lo que se analizó en las películas en el capítulo anterior se busca determinar si estas son estereotipadas o no.

Finalmente, el Proyecto de Graduación se vincula con la asignatura Discurso Audiovisual II, ya que aborda temáticas similares como la censura y la discriminación en el cine de Hollywood. Esta materia se centró en el período clásico y la censura del Código Hays, pero con algunos de los textos a los que el autor recurre se vinculan estas temáticas.

Se advierte, de este modo, el aporte que ofrece este proyecto al campo de la Dirección Cinematográfica porque aporta al conocimiento del director y demás personas que forman parte del proceso de realización, para que se tome consciencia del poder que tiene el cine como medio de difusión de ideologías. De este modo, se busca hacer énfasis en que todos los aspectos que componen el resultado final tienen un significado propio y pueden decir más de lo que se piensa, por lo que hay que tener eso en cuenta al momento del resultado final. El audiovisual puede usarse para evidenciar una realidad y dar a conocer a la gente los padecimientos de una parte de la sociedad, no necesariamente debe ser desde el drama, pero es valioso dar a conocer algo que sucede desde un punto de vista imparcial. Dar visibilidad es un estímulo para las constantes luchas por los derechos humanos y los nuevos paradigmas.

Capítulo 1: La industria hollywoodense y la representación de las minorías

En este primer capítulo el principal objetivo es realizar un repaso por la historia del cine norteamericano y analizar cómo distintos sectores de la sociedad, considerados como minorías, se han visto representados dentro de la pantalla.

Principalmente, esta primera parte hace referencia al siglo 20, ya que la actualidad se verá profundizada en los capítulos siguientes. En primer lugar, se ahondará en la población afroamericana y su abordaje desde la mirada del cine de Hollywood. En segundo lugar, los latinos e inmigrantes que durante las últimas dos o tres décadas han tenido mayor recurrencia, sea esto por motivos sociales o porque realizadores latinos se han destacado en esta industria audiovisual, pero que de igual manera sufren los estereotipos de este negocio. Otro sector considerado como una minoría son las mujeres, quienes encajan en esta categoría no por algo numérico, sino porque a lo largo de la historia el rol de la mujer ha solido verse desmerecido o subestimado.

Ya que el foco principal del presente Proyecto de Grado se encuentra en la comunidad LGBTI+, se centrará un apartado de este capítulo en analizar y profundizar cómo esta comunidad ha emergido y se ha adentrado en el cine.

Por último, ya que se ha generado un crecimiento, y por ende diversificación en los últimos años respecto a las series de televisión, se dará también importancia a esto ya que muchas veces lo que ocurre en el cine es trasladado a la televisión, o viceversa.

El eje de los temas a tratarse en este capítulo corresponde al descriptor clave de estereotipos y discriminación presente en el marco teórico de este trabajo. Algunos de los autores más importantes para el respaldo de esta primera parte son: Vito Russo con su texto *The Celulloid Closet: Homosexuality in the Movies* (1987), obra que ofrece un recorrido desde el cine silente hasta el moderno y cómo la homosexualidad ha sido parte de la industria desde sus inicios. Nancy Wang Yuen brinda un análisis sobre la televisión y las películas desde el punto de vista del racismo en su texto *Reel Inequality: Hollywood Actors and Racism* (2016). Por último, la organización no gubernamental *Gay and*

Lesbian Alliance Against Defamation (GLAAD) año a año ha llevado a cabo estudios cuantitativos sobre el aumento o disminución de la inclusión tanto en el cine como en la televisión, estos datos son un gran aporte para establecer con bases si ha existido una representación en estos últimos años.

En la estructura del presente proyecto ese capítulo tiene la función de establecer las bases en las que la actualidad del cine se encuentra, ya que desde sus inicios los antecedentes han tenido un gran efecto en el presente por las características de esta industria. Esta primera parte es un breve análisis sobre cómo varias minorías de la sociedad han sido víctimas de los estereotipos en el siglo 20 para llegar a la actualidad y poder establecer una comparación en cuanto a los avances en materia de diversidad.

1.1 Análisis histórico de la representación de las minorías en la industria cinematográfica

En concordancia con lo explicado anteriormente, es el principal punto de este apartado dedicar el análisis y la reflexión hacia cómo distintos sectores de la sociedad son enmarcados en la diégesis, y también, qué recepción han tenido aquellos proyectos audiovisuales donde fueron incluidos.

Estados Unidos ha mantenido durante su historia una herida abierta, la herida que dejó el racismo y la Guerra Civil. Este problema suele reflejarse a menudo en la vida cotidiana con ataques a barrios donde la mayoría de los habitantes son de raza negra, por ejemplo; y en la industria audiovisual, si quizás no es retratado siempre desde la violencia, hay una discriminación aún presente.

De la misma manera, quienes han dejado sus países en busca de un futuro mejor y han migrado a Norteamérica, conforman otro sector considerado como minoría, que a lo largo de los años ha sido víctima de discriminación y malos tratos. En los últimos años, los latinos y aquellos que provienen de países árabes o de creencias musulmanas se han convertido en el blanco de la sociedad. En el cine como en la televisión, se han vuelto el

objetivo de sátiras y burlas. Como comenta Kirchman (2010) en su ensayo titulado *¡Luz, cámara...Bush!*, los latinos han sido estereotipado en el cine y Hollywood los ha vinculado con dos labores: o son empleadas domésticas o son narcotraficantes.

El cine ha sido desde sus inicios un claro reflejo de la sociedad; basta con pensar en un tópico y darse cuenta de que ya fue tratado con anterioridad y con algún nivel de profundidad. Como consecuencia de esto, la mujer también ha sido vista de cierta manera desde la perspectiva del cine, con géneros como el melodrama, definido por Vincent Pinel (2009) como “una obra profundamente conservadora que preconiza abiertamente la resignación y tiende a imponer el orden llamado -natural- tras un diluvio lacrimógeno benefactor”. O con el cine negro y la figura de la *femme fatale* la mujer ha sido encasillada en ciertos roles o comportamientos, los cuales han ido evolucionando con el paso del tiempo.

Con la llegada de Internet, los contenidos se han diversificado y, a su vez, han logrado mayor alcance hacia los usuarios. La producción de series ha aumentado con el arribo de plataformas nuevas como Netflix, Hulu, Amazon, entre otras; o incluso aquellas series que se dejaron de transmitir han vuelto a la pantalla por medio de dichas vías. Con esto se evidencia una renovación de la televisión, por llamarlo de alguna manera, en esta época de gran tráfico audiovisual, donde se puede consumir tanto en un *smartphone* como en una televisión en casa. Por lo dicho anteriormente, en este Proyecto de Grado también se dará un espacio al análisis de cómo las minorías ya mencionadas son retratadas en estos medios en específico.

1.1.1 Los afroamericanos

En el año 1895 en Francia los hermanos Lumière realizaron por primera vez en la historia la primera proyección cinematográfica comercial en un pequeño café de París, históricamente este es el comienzo del cine. Pero el cine como se conoce hoy en día nació en 1915 cuando David W. Griffith con su film de casi tres horas *El nacimiento de*

una nación creó las nociones de montaje paralelo, tamaño de plano y demás técnicas brillantes que utilizó para realizar esta historia. En aquel momento cinematográficamente hablando se suscitó una revolución, un punto de partida para el futuro del cine; pero lo que no tuvo mayor consideración o repercusión en aquel momento fue la historia que contó Griffith, la historia más racista de aquel entonces, la glorificación del Ku Klux Klan. Como indica Tom Brook (2015) en su artículo para la BBC sobre los cien años del film titulado *The Birth of a Nation: The most racist movie ever made?*, (*El nacimiento de una nación: ¿La película más racista jamás hecha?*) tuvo tanto éxito que hizo historia siendo la primera película en ser proyectada en la Casa Blanca. En esta historia se cuentan las diferencias entre dos familias con posturas opuestas respecto a la Guerra Civil de Estados Unidos, pero lo que causa malestar es la forma en que los afroamericanos fueron retratados como unos salvajes, hombres blancos con las caras pintadas de negro que abusan de mujeres blancas y que son puestos en escena como unos torpes e inferiores.

Ellen Scott en la introducción de su texto *Cinema Civil Rights: Regulation, Repression and Race in the Classical Hollywood Era* (*Cine Derechos Civiles: regulación, represión y raza en la era clásica de Hollywood*) inicia con la siguiente reflexión:

La idea de la libertad americana en la práctica se ha basado sistemáticamente en una negación patológica de los derechos de los afroamericanos a la igualdad de ciudadanía y en una negación simultánea de que estos derechos son retenidos. En consecuencia, el Hollywood clásico, en su papel de fábrica de sueños de los Estados Unidos, mantuvo en gran parte el mito de la inferioridad negra y al mismo tiempo minimizó la larga historia de injusticia racial de los Estados Unidos. (2015, p.1)

Se puede interpretar lo dicho por la autora como un resumen de lo que ha significado Hollywood para los afroamericanos, sobre todo en su época de oro. Resulta interesante que se asocien los derechos humanos con el entretenimiento. Quizás para el espectador común hay cosas que pasen desapercibidas, pero como se ha establecido anteriormente

y como se hará hincapié en este escrito, el audiovisual es un espejo de la sociedad y en realidad lo que se ve es lo que sucede; tal vez excepto en la ciencia ficción, pero aun así habría que analizar cuántos actores afroamericanos han participado en este género o cómo se han referido a ellos estas películas.

El racismo en el cine no solo se halla en la pantalla, sino que también se traslada a la industria como tal. Es decir, a los premios y reconocimientos, a las oportunidades laborales, a los salarios y a los beneficios sociales.

Nancy Wang Yuen (2016) recoge en su libro *titulado Reel Inequality: Hollywood Actors and Racism* estadísticas desde 1926 hasta el 2016 sobre el racismo en la Academia. Durante este período un 92% de los Oscar fueron recibidos por actores blancos y un 94% del total de actores nominados fueron también blancos. Solamente una mujer de color ha ganado el máximo galardón a mejor actriz principal, Halle Berry en el 2002. Luego actrices en roles secundarios han sido reconocidas, tales como Whoopi Goldberg en 1990, Jennifer Hudson en el 2006, Viola Davis en el 2017, entre pocas otras.

El rechazo al reconocimiento a actores afrodescendientes es tan latente por parte de Hollywood que tanto en el año 2015 como 2016 todos los nominados a las categorías de actuación fueron de rasgos caucásicos. Situación que dio pie a distintos reclamos tanto de actores afroamericanos como caucásicos, aunque también hubo quienes justificaron que no es culpa de los *blancos* tener mayor talento u oportunidades.

Wang Yuen aporta un dato de gran relevancia, para el 2013 casi el 40% de la población norteamericana era afrodescendiente, pero solamente un 17% de los roles principales fueron llevados a cabo por actores afroamericanos. Situación que no refleja la realidad de la sociedad y donde los afectados no se ven representados y se genera una pérdida de identidad.

Otro problema que aqueja a Hollywood es el *whitewashing*, eso significa cuando un actor caucásico desempeña un rol que le pertenece a una persona de otra raza o ascendencia, es decir no solamente afecta a los afroamericanos.

Durante el siglo 20 se registran algunos ejemplos, *Pinky* (1949) donde Jeanne Crain ocupa el papel de un afroamericano siendo blanca, en *West Side Story* (1961) Natalie Woods hace de María quien es de orígenes puertorriqueños, también en *Lost Boundaries* (1949) donde varios actores caucásicos conforman una familia originalmente afroamericana, así hay varios ejemplos incluso actuales donde películas de estudios como Disney se han visto inmersas en problemas por el *whitewashing*.

En este mismo siglo desde los años treinta hasta fines de la década del sesenta estuvo en vigor el Código Hays, esta fue una medida de autocensura aplicada por las majors y las asociaciones de productores cinematográficos para de alguna manera paliar la mala imagen que Hollywood estaba generando, y así evitar una intervención del Gobierno en una industria de excesos y libertinaje. Esta censura prohibía gran cantidad de situaciones relacionadas a crímenes, violencia, alcohol, sexo, religión, bailes, vestuario, etc.

Como señala Wang Yuen, “institucionalmente, Hollywood excluyó a los actores de color de la igualdad de oportunidades al acceso laboral por medio de sus códigos de producción” (2016, p. 9). Y es que durante la vigencia del Código Hays se prohibió la representación de relaciones interraciales. Explícitamente Hollywood había prohibido la representación del mestizaje y les había negado a los actores afroamericanos, asiáticos, etc., la oportunidad de protagonizar un film dando paso al *whitewashing*.

De alguna manera, resulta palpable que la industria del cine está tratando de reivindicar su naturaleza racista y estereotipada, aunque a veces solo se quede en el intento. Durante las últimas décadas es evidente que los actores y actrices afroamericanos han obtenido más oportunidades tanto en roles principales como secundarios. De lo contrario, no se contaría con personas destacadas como Denzel Washington, Morgan Freeman, Samuel L. Jackson, Will Smith, Viola Davis, Octavia Spencer, Angela Bassett, entre muchos otros.

Películas como *Django Unchained* (2012) protagonizada por Jamie Foxx donde el esclavo afroamericano es quien tiene el poder, terminan de cierta manera dando otra

mirada de esta minoría en el cine, más allá de la marca autoral de Tarantino y de la satirización por medio del *spaghetti western*. Films que encaren el padecimiento por la esclavitud y cuenten el relato desde la perspectiva de la víctima y no del perpetrador son destacables, como en el caso de *12 Years a Slave* (2013), film que le valió a Lupita Nyong'o la obtención de un Oscar como mejor actriz de reparto. Tal es el caso de *Selma* (2014) protagonizada por David Oyelowo que narra la lucha de Martin Luther King por la igualdad del voto en Estados Unidos o *The Help* (2011) que se centra en la vida de una escritora blanca que tiene un gran interés en entrevistar a personas de color, situación que le ocasiona problemas y rechazo.

Así hay algunos ejemplos en los cuales Hollywood a veces hace las cosas bien, aunque habría que entrar en detalle y analizar en profundidad el film para confirmar esto. El ejemplo más reciente es el de *Hidden Figures* (2016) que es la historia de tres mujeres afrodescendientes que se destacan por sus aptitudes en la NASA y poco a poco van luchando por el reconocimiento, este es un film que siendo basado en la realidad además proporciona un mensaje y una historia conmovedora.

Situaciones como las mencionadas anteriormente además de enmarcar en la pantalla la diversidad racial, dan la oportunidad del reconocimiento al talento. Es decir que si Hollywood da igualdad de oportunidades es más factible que estos actores sean nominados y premiados.

Es oportuno finalizar con una reflexión personal de la autora Wang Yuen:

En la universidad aprendí que la raza no es biológica sino socialmente construida, también vi a Hollywood dramatizando las diferencias raciales como naturales y fijas (...) Las narrativas dominantes de Hollywood de los blancos como héroes y los actores de color como compañeros o villanos legitiman y reproducen las jerarquías raciales existentes en la sociedad estadounidense. (2016, p.5)

Sus palabras son claras. El concepto de raza que las personas tienen no es algo más que un preconcepto que se ha sostenido con los años junto con los prejuicios no es más que hacer de lado a aquel o aquello que luce diferentes a las normas que se han

inculcado. La discriminación es igual, nadie nace discriminando, sino que aprende a hacerlo porque la sociedad y la cultura lo enseñan y los medios lo validan.

1.1.2 Los latinos e inmigrantes

Estados Unidos es una nación forjada sobre las bases de la inmigración, prácticamente desde todos los lugares del mundo han llegado personas a ese país para adoptar su cultura y aportar un poco de la propia. En ciertos períodos de tiempo algunas nacionalidades predominaron más que otras, los latinos por ejemplo siempre han estado presentes, pero a finales del siglo 20 por distintos motivos de índole socioeconómicos en la región se generó un mayor ingreso.

De igual manera como los afroamericanos fueron estereotipados, los latinos, asiáticos, etc., también han padecido este problema hasta el día de hoy. Por ejemplo, con la figura del *latin lover* que rara vez se quedaba con la mujer que le atraía, o en el wéstern con la figura de la mujer sola y provocativa en la cantina del pueblo. A pesar de que como reconoce Clara Rodríguez en su texto *Heroes, Lovers, and Others: The Story of Latinos in Hollywood (Héroes, amantes, y otros: La historia de los latinos en Hollywood)* (2004), los latinos tuvieron mayor visibilidad durante el período silente y la transición hacia el sonoro. Para la autora, la caracterización de los latinos tuvo sus altibajos a lo largo del siglo 20, en los años '40 fue uno de los picos donde los latinos fueron mejor representados, aunque en contadas ocasiones; en los '50 durante el período de la Guerra Fría se produjo un mal momento para este sector, situación que empeoró hasta los años '70. Desde los años '80 hasta la actualidad se ha producido un incremento en la recurrencia de personajes de origen latino, aunque los estereotipos hayan evolucionado. En su afán de encajar en la industria y en las audiencias, algunos actores de orígenes asiáticos y latinos cambiaron sus apellidos o nombres para de alguna manera generar cierta empatía. Este es el caso de Barry Norton quien nació en Argentina bajo el nombre de Alfredo Biraben o Anita Page de orígenes salvadoreños nacida en Nueva York con el

nombre de Anita Pomares. Existen otros casos como menciona Rodríguez en los que alguno actores modificaban alguna letra o parte de su apellido para que con otra pronunciación fuese menos latino, por ejemplo, de Rodríguez a Rogers o de Rivera a Rivers.

Durante el período silente algunos actores latinos fueron elevados a la categoría de ídolos, como lo fue el caso de Dolores del Río, Barry Norton y Anita Page. Su fama les valió para ser la imagen del estudio -cuando los sistemas de estudios y de estrellas estaban vigentes- o para hacer publicidad a algún producto.

Ya en el período clásico se evidencian algunas situaciones de *whitewashing*. Como se citó anteriormente, en *West Side Story* (1961) donde el personaje de María una mujer puertorriqueña es interpretado por Natalie Woods; o la reconocida película *Breakfast at Tiffany's* (1961) en la que Mickey Rooney interpreta a un japonés aun sin tener un mínimo rasgo. Por último, otro caso es el del reconocido John Wayne, quien se destacó por su participación en varias películas wéstern, pero en *The Conqueror* (1956) interpretó a un militar de orígenes mongoles.

Más allá del *whitewashing* y de negarle la oportunidad a un sector de los espectadores a identificarse con su cultura, Hollywood se ha encargado de estigmatizar a los inmigrantes con situaciones repetitivas como el asiático intelectual o experto en artes marciales, el latino empedernido y mujeriego o narcotraficante, la latina provocativa o empleada doméstica, el musulmán extremista y con indicios de tendencias terroristas.

En concordancia con esto Wang Yuen realiza la siguiente reflexión personal:

La inmensa cantidad de consumo de medios modela cómo vemos la vida en la que vivimos. Aunque mi vecindario era racial y étnicamente diverso cuando yo estaba creciendo, el mundo parecía completamente blanco en los televisores... Durante toda mi infancia, no me vi representada en el cine y la televisión más allá de los ocasionales nerds asiáticos o de la masajista. (2016, p.6)

Hoy en día hay gran cantidad de actores latinos, asiáticos, europeos, etc. han llegado a participar en más de un film hollywoodense, eso es fáctico. De hecho, directores latinos como los mexicanos Cuarón y González Iñárritu se han consagrado con el máximo reconocimiento como lo es el Oscar. Esto indica que hay una participación de estos sectores de nuestra sociedad en el cine, pero si se mira en detalle por ejemplo en las películas de Cuarón o de González Iñárritu es notorio que tienen un estilo hollywoodense predominante, inclusive por sus temáticas y elencos.

El problema recae en que todavía en el presente los roles interpretados por estos sectores no han cambiado mucho en relación con el siglo 20. Quizás en algunas películas de ama de casa la mujer pasó a ser la esposa de un narcotraficante que vive una vida de lujos, y así continúan los estereotipos estilizándose y adaptándose a una realidad inventada o generalizada.

1.1.3 La representación de la mujer

El rol desempeñado por la mujer en el cine siempre ha respondido a la realidad social. En efecto, durante el siglo 20 cuando la mayoría de la sociedad veía a la mujer como débil o tonta, eso se reflejaba en el cine. En otras palabras, el cine ha legitimado los estereotipos y algunas veces los ha exagerado.

Durante los años treinta en Estados Unidos el cine de gánsteres estuvo en su mejor momento, de hecho, se origina en esta década con la instauración de la Ley Seca y las mafias en el este del país que traficaban el alcohol. Nótese nuevamente que el cine refleja una realidad social muy seria como la violencia en esta época. Una vez abolida esta ley, este género entró en una suerte de metamorfosis, aunque sin dejar de existir, y los detectives tomaron el protagonismo mediante el *film noir* o cine negro. Estilísticamente hablando, el cine negro mantuvo ciertas características en cuanto a iluminación, arte y personajes. Entre sus personajes claves se destacó la *femme fatale*, quien utilizaba su sensualidad para manipular al hombre y llevarlo a realizar cosas que

normalmente no haría para ella verse beneficiada. También se encontraba dentro del mismo género un papel de la mujer completamente opuesto, una mujer sumisa y de buenas intenciones, de esta forma se equilibraba la visión y se conservaba la moral en la industria.

Nuevamente durante este período el Código Hays tuvo un impacto categórico. Las películas debían cumplir con estas normas impuestas y por ejemplo el vestuario de la mujer tenía ciertos requerimientos, no podían ser filmadas siquiera quitándose las medias.

La mujer ha sido retratada como aquella que desestabiliza el orden, que ocasiona que el hombre se distraiga, o a veces como aquella que juega con el hombre como la *femme fatale* que se presenta con cierto carácter fuerza e independencia.

En el melodrama la mujer era la protagonista de varias situaciones dramáticas y complicadas. Usualmente estas películas narraban la problemática de enamorarse de un hombre de otra clase social y cómo esto iba a ser mal visto por el círculo de la protagonista. Douglas Sirk una de las figuras más destacadas del género, con su película *All That Heaven Allows* (1955) narra la historia de una viuda que se enamora de su jardinero varios años menor a ella y ocasiona el rechazo de sus hijos y allegados; luego ella debe luchar por sus sentimientos y terminan juntos.

Existe otra perspectiva de la realidad como la que postula Basinger (2013), en la que se considera que la mujer tuvo cierto protagonismo durante esta época y que no siempre protagonizó roles débiles. La autora también elabora una suerte de reglas de comportamiento repetitivo en Hollywood por parte de la mujer, por ejemplo: el sacrificio lo es todo, está permitido mentir con tal de sobrevivir, la mujer no puede ser mala ya que esto significa tener poder de alguna manera y la mujer tiene que ser mujer, o sea, sacrificarse, mentir si hace falta y vivir bajo las reglas de comportamiento que se le impongan.

Durante los años '40 y '50 asciende al estrellato Marilyn Monroe, quien se caracterizó por interpretar papeles en comedias y musicales, aunque también participó en algunos dramas. En lo que respecta a las comedias protagonizadas por ella, el papel que solía representar era el de la rubia tonta, el de una mujer ilusa, tan ilusa que en *Some Like it Hot* (1959) dirigida por Billy Wilder, su personaje nunca nota que sus dos mejores amigas y cómplices son dos hombres vestidos de mujer, y que de hecho uno de ellos -cuando no está disfrazado- trata de conquistarla. En realidad, el hecho de que no lo note es donde se centra la comedia, pero para aquel entonces esto era verosímil: la ingenuidad de la mujer. El papel de la rubia tonta ha permanecido como uno de los *gags* de Hollywood, solo que se ha sabido adaptar la ingenuidad a la actualidad, tal es el caso de *Legally Blonde* (2001), *White Chicks* (2004), etc.

El rol de la mujer impuesto por la industria del cine ha ido evolucionando con el surgimiento de movimientos feministas o por el simple paso del tiempo. Hoy en día hay varias películas donde la mujer es la total protagonista, donde es la heroína, donde es la inteligente y no necesita de nadie. Además, fuera de la pantalla las actrices han alzado sus voces para exigirle a la industria igualdad de oportunidades y de salarios, problemática que se ha arrastrado desde el *star system*. De todas formas, tendrán que pasar algunos años hasta que se pueda, hablar de equidad en la industria pero al menos hoy en día se evidencia el problema y se le busca una solución.

1.1 La emergencia de la comunidad LGBTI+ en el cine contemporáneo

En esta parte del Proyecto de Graduación se pretende hacer un breve repaso histórico sobre cómo las primeras luchas por los derechos de este colectivo se trasladaron al cine durante sus inicios y desarrollo, y qué repercusiones tuvo para aquellos que apoyaron este movimiento.

Vito Russo ha marcado un hito en la historia del cine con su trabajo investigativo sobre la homosexualidad desde los comienzos de la industria, tanto en Hollywood como en

Europa. Su obra más importante es *The Celluloid Closet: Homosexuality in the Movies* (*El celuloide oculto: Homosexualidad en el cine*) (1987) del cual se desprende el documental homónimo dirigido por Rob Epstein y Jeffrey Friedman, en donde con gran variedad de ejemplos, análisis y entrevistas se reafirman las palabras de Russo en su texto.

Durante el Modo de Representación Primitivo (MRP) las primeras figuras en pantalla se habían formado en los teatros. Por este motivo muchas de sus características se trasladaron al cine, como por ejemplo que un hombre ocupe el papel de una mujer y viceversa. Esto en el cine era un *gag*, un chiste visual, una forma de que el espectador se burle y se ría. Entonces, el cine en un principio insinuaba la homosexualidad o hacía uso de la misma con intenciones cómicas. La insinuaba porque en aquellos tiempos no se decía homosexual u homosexualidad en voz alta, más bien se infería que un hombre era afeminado. Con la mujer el trato fue distinto ya que el lesbianismo tenía cierto erotismo que terminaba resaltando la masculinidad del actor, o al menos esa percepción es la que se tenía en aquel entonces, como señala Russo.

Se tiene registro de que en el año 1895 la compañía de Thomas Edison, bajo la dirección de William Dickson realizó un cortometraje experimental musicalizado que se tituló *The Gay Brothers*; el mismo consistía en dos hombres bailando juntos al ritmo de la banda sonora. Así, durante el período silente se jugó con esta percepción del hombre poco hombre, del consentido de mamá que poseía ademanes de mujer y que era interpretado con una finalidad de generar comicidad. Como ejemplos se encuentran: *Miss Fatty in Coney Island* (1917), *A Woman* (1915) interpretada por Charlie Chaplin y *A Florida Enchantment* (1914), entre otros.

Algunas veces la personificación de la mujer por parte de los actores tenía una interpretación y un mensaje. En *Miss Fatty's Seaside Lovers* (1915) Russo sostiene que tal penetración de Miss Fatty en el papel lleva a concluir que la mujer es siempre la causante de los problemas, lo cual afirma la superioridad del hombre a través del uso de lo femenino como algo débil para generar gracia. Un caso similar se encuentra varios

años después en *Yankee Doodle in Berlin* (1919), film en el que Bothwell Browne interpreta a una *femme fatale* que se infiltra en el ejército alemán para obtener información, es decir la feminidad como una herramienta para alcanzar un objetivo.

Posterior a la llegada del sonoro en 1927 se produjeron destacados films como *Morocco* (1930) y *Sylvia Scarlett* (1936); en ambos casos la mujer desempeña un papel con ademanes masculinos, de hecho, Marlene Dietrich besa a otra mujer en *Morocco*. El personaje de Dietrich en realidad tiene este comportamiento con una finalidad bastante heterosexual, la de provocar al hombre que le gusta y retar a su masculinidad. Por su parte Katharine Hepburn en su papel de hombre joven en *Sylvia Scarlett* tiene interés por otra mujer, pero lo que resultaba gracioso para los espectadores era que los demás personajes creyeran que ese hombre era real. En el caso de *Sylvia Scarlett* aquel que acudía a las salas sabía que Hepburn era quien actuaba y qué papel interpretaba. Nuevamente se acude al travestismo o lo masculino/afeminado como recurso narrativo para apelar a la broma.

En Europa, previo a la Segunda Guerra Mundial la homosexualidad era otro tópico que formaba parte de la cotidianeidad. En Berlín se generó el primer movimiento de liberación gay con el Dr. Magnus Hirschfeld a la cabeza. Su objetivo era pelear contra el Párrafo 175 del Código Penal de Alemania, que condenaba los actos homosexuales entre hombres. Richard Oswald dirigió el primer film donde se habló abiertamente de la homosexualidad y se pedía tolerancia, además acuñó el concepto de *tercer sexo* en referencia a la orientación homosexual. El film se tituló *Anders als die Anderen* (*Diferente a los demás*) y se estrenó en 1919. Se tiene registro de que este film circuló rápidamente por Europa, pero no llegó a Estados Unidos; más tarde los nazis destruyeron todas las copias que encontraron. (Russo, 1987)

Con la llegada de la censura a mediados de 1930, el comité encargado de revisar cada película se adjudicó la libertad y el poder de cambiar guiones y personajes para adecuar los mismos a los requerimientos. Tal fue el caso de *The Lost Weekend* (1945) en el que

un escritor alcohólico luchando con su identidad sexual terminó siendo un escritor alcohólico que presenta un bloqueo creativo y debe buscar la forma de superarlo.

El Código Hays no erradicó a la homosexualidad de Hollywood, más bien llevó a que sean representados como los villanos y que se asociaran estos comportamientos con los de gente de malas intenciones. Un ejemplo muy claro que se presenta en el documental de *The Celluloid Closet* (1995) es el de *Dracula's Daughter* (1936) donde la mujer con el comportamiento lésbico es un vampiro que ataca a una joven desprevenida e ignorante del peligro que corre. ¿Cómo Hollywood se encargaba de no dejar al villano salirse con la suya? La respuesta es que el villano nunca se salía con la suya; el homosexual o la lesbiana siempre recibían su merecido, el final era punitivo. Esto se evidencia en *Dracula's Daughter*, en *Rebel Without a Cause* (1955), *The Detective* (1968), entre muchas otras tantas películas.

Durante la vigencia de la censura los guionistas, directores y productores buscaron la forma de burlarla, al final del día se apelaba de alguna manera a la inteligencia del espectador para que logre captar esos mensajes entre líneas. Dentro del cine clásico hay varios ejemplos, uno bastante claro -en la actualidad- es *The Maltese Falcon* (1941), en la escena en la que Humphrey Bogart recibe la tarjeta del Sr. Cairo y cuando la huele su secretaria le dice "gardenias". Bastó ese momento y luego la actuación de Peter Lorre como Joel Cairo para sutilmente entender que él era gay. Del mismo modo, en *The Rope* (1948) dirigida por Alfred Hitchcock los protagonistas son asesinos y cómplices, pero lo que está entre líneas es que entre ellos existe algo más que una relación de trabajo.

El fin de la censura no trajo consigo la solución a la perspectiva de la homosexualidad en Hollywood. Este personaje se siguió retratando como infeliz y depresivo. La apertura a tratar el tema en pantalla también permitió que abiertamente se discriminara a este sector. El uso de la palabra *faggot* o *fag* se acrecentó como algo despectivo, "you damn faggot" se repitió una y otra vez en los '70 y '80, lo decían hombres y mujeres adolescentes y adultos en las películas.

En esta era post-censura se generaron distintos puntos de vista sobre esta problemática, un film a favor o que al menos retrató la homosexualidad como algo no malo fue *Making Love* (1982), claro antes de que comenzara la película aparecía por varios segundos un aviso de lo que se estaba por ver, sin siquiera usar la palabra homosexual. Fox consideraba este proyecto propio como valiente. El protagonista reconoce con palabras textuales “soy gay”, cosa que no habría pasado unas décadas atrás y que permitió que aquellos que se encontraban en un estado similar de confusión encontraran algo de aceptación para sí mismos.

Fuera de la pantalla las productoras se encontraban con el problema de hallar quien interprete esos papeles. Algunos actores se negaban porque consideraban que su carrera terminaría luego de semejante actuación, pero hubo otros que tuvieron coraje y lo hicieron. Hollywood de igual manera siempre fue cuidadoso con lo que mostraba y además conocía muy bien a sus espectadores. En el caso de parejas de hombres se mostraba menos que con una pareja de mujeres, porque el espectador se siente más cómodo con la desnudez femenina que con la de dos hombres, porque lo ven como un acto de debilidad.

Así, durante el fin del siglo 20 se produjeron varios films con insinuaciones o representaciones claras de la homosexualidad como *Thelma & Louise* (1991), o *Philadelphia* (1993), etc. Los cambios en la sociedad han permitido un avance en cómo las orientaciones sexuales son retratadas por la industria del cine. En el siglo 21 han surgido films con tramas que giran en torno a activistas gays o la lucha gay en general, porque se puede hablar libremente al respecto, aunque todavía exista un sector que trata de condenar y prohibir que se hable abiertamente del tema.

1.2 Otros medios de comunicación y su forma de representarlas

El siguiente subapartado está enfocado en los demás medios de comunicación audiovisual como la televisión y las nuevas plataformas en línea. El recorte geográfico y

el enfoque se mantienen. Se busca analizar cómo estos sectores de la sociedad son representados por estas vías teniendo en cuenta que poseen otras características, tales como la noción de formato, episodios, temporadas, duración y transmedia. Esto último en referencia a aquellos programas que transforman y trascienden sus contenidos a otros medios para captar otras audiencias.

Eran los años 1950 cuando poco a poco en los hogares norteamericanos la televisión empezó a instalarse. En un primer instante debido al tamaño de estos aparatos era muy usual que se ubicaran en un espacio en común donde toda la familia podía sentarse a disfrutar la -limitada- programación de aquel entonces. Debido a la popularidad que comenzó a adquirir y a los avances tecnológicos como la llegada del color, los contenidos se diversificaron.

La industria cinematográfica tomó esto como una amenaza hacia su hegemonía ya que sus espectadores no debían dejar sus hogares, trasladarse a un cine y pagar una entrada para ser entretenidos, por lo que poco a poco algunas películas fueron mudando hacia la TV y también algunas celebridades. De toda esta ola de cambios y adaptaciones también se dio el surgimiento de las primeras telenovelas y demás programas. Poco a poco el mirar televisión se convirtió en un hábito generalizado.

De esta manera las temáticas ya conocidas y tratadas por el cine se trasladaron a la pantalla chica, y con su traslado también se movilizaron los estereotipos y problemas raciales. Tanto los afroamericanos, latinos, asiáticos y nativos americanos tuvieron muy poca o casi nula participación en los inicios; tal vez lo hacían en un rol secundario.

John Downing (s.f) realiza un análisis sobre los comienzos y primeros problemas con la falta de inclusión. De su artículo es relevante la siguiente declaración en referencia a los afroamericanos, latinos y nativos:

No se trataba de estereotipos o denuncias malévolas. Simplemente no parecían existir. Si salían a la superficie, eran casi siempre como espectros, mayordomos negros y silenciosos sonriendo deferentemente, manos de campo chicanas

trabajando suavemente, más allá de indios bravos que chillaban violentamente contra la marcha de la historia. (s.f)

En todo caso, los que tuvieron mayor apertura fueron los afroamericanos hacia 1980 con shows como *Roots* y *The Cosby Show*. Como señala Downing, durante años la participación de los latinos no superó un 2%. Y mayoritariamente eran encajados en roles relacionados a la violencia, pandillas, prostitución, etc. Series como las dos mencionadas fueron gracias a su recibimiento, tomadas como oportunidades para continuar realizándolas.

Con la llegada del cable hacia finales del siglo 20 y de la web a principios del siglo 21 se produjo una pseudo-democratización de los contenidos, lo que significa que hoy en día cualquier persona desde cualquier parte del planeta puede acceder a cierto tipo de contenido multimedia. Pseudo democratización, porque por limitaciones territoriales o de licencias algunos usuarios no pueden acceder a ciertas ofertas.

De esta situación algunas compañías visualizaron una oportunidad en el mercado del entretenimiento. Además, el apogeo de la TV por cable también fue beneficiosa, algunas cadenas televisivas empezaron a ordenar su programación según ciertas temáticas, por ejemplo, con canales dedicados a series científicas, ficcionales, de crimen, de comedia, etc. O también gracias al cable, programación de otros países adquirió disponibilidad en Estados Unidos, como el caso de Telemundo, Univisión, BBC, O Globo, entre otros.

Del surgimiento de dichas oportunidades se incrementaron la series y shows basados en familias afroamericanas durante los años 1980 y 1990, con *The Fresh Prince of Bel-Air*, *The Steve Harvey Show* y *That's So Raven*; hoy en día se encuentran en el aire *Empire*, *Black-ish*, entre otras.

Se podría encajar en una categoría en particular a las series que contienen diversidad en su elenco y no lo centran en una etnia, tal es el caso de *Scandal* y *How to Get Away With Murder* que en ambos casos sus protagonistas son mujeres afroamericanas y los demás actores blancos, latinos, gays, etc. Luego hay casos como *Grey's Anatomy*, *Orange is the*

New Black, Glee, Breaking Bad, The Simpsons, CSI, Quantico, Jane the Virgin y muchas más donde se evidencia una diversidad en su elenco. En cada caso en particular los temas que proponen cada serie conllevan ciertas características que tienden a parecer estereotipos. Por ejemplo, *Jane the Virgin*, está basada en la telenovela venezolana *Juana la virgen*, en esta versión norteamericana la serie trata acerca de una familia latina conservadora, Jane se encuentra en sus veintitantos años y se conserva virgen esperando al hombre indicado, como su abuela le enseñó que demanda la Biblia. A su abuela y a su madre le gustan las telenovelas con gran cantidad de drama y gritos, porque claro son latinas. De hecho, el padre de Jane resulta ser una estrella de telenovelas mexicanas. En fin, la trama mantiene como eje la inseminación por accidente que sufre Jane y como debe lidiar con ella en medio de las costumbres de su familia y otros dramas. Otra notoria estereotipación por parte de la industria, pero que algunos la ven como un logro, en tanto, que una serie tenga un elenco mayoritariamente latino y narre la historia con tantas situaciones de la cultura latinoamericana no sucede muy seguido.

Durante los últimos años la comunidad LGBTI+ ha ganado cierta notoriedad dando paso a la consolidación de un nuevo paradigma sobre la misma. En Estados Unidos la *Gay and Lesbian Alliance Against Defamation (GLAAD)* año a año monitorea los índices de inclusión de personajes LGBTI+ tanto en el cine como en la televisión. En el año 2015 según datos recogidos por GLAAD, se proyectaban un total de 881 personajes en la programación del *primetime* de los cuales únicamente treinta y cinco, es decir un 4%, pertenecían a la comunidad LGBTI+. En este mismo año por primera vez en plataformas de *streaming* como Netflix, Amazon y Hulu se hallaron cuarenta y tres personajes fijos y dieciséis recurrentes en veintitrés series. También las series de *streaming* fueron las únicas en incluir personajes transgénero, siendo siete en total.

GLAAD también se ha encontrado con problemas en cuanto a la diversidad racial y de géneros de los personajes LGBTI+. Además de monitorear la inclusión según la

orientación sexual, esta organización también lo hace según la raza y etnia; acorde a esto en el mismo año se recogieron los siguientes datos: un 33% de los 881 personajes del horario estelar nocturno son afroamericanos y un 43% son mujeres en general.

En el 2012 la situación era poco alentadora según los datos de GLAAD. Para aquel momento solo 2.9% de personajes regulares eran LGBTI+. De hecho, en el 2010 se registró un 3.9%. Para el 2012 eran 647 los personajes regulares de alrededor de noventa y una series y de estos solo diecinueve eran LGBTI+. El canal Fox para ese entonces fue catalogado como el de mayor diversidad con ocho de sus 117 personajes siendo LGBTI+.

Durante el año 2016 de 895 personajes estimados que aparecieron en horario estelar solo cuarenta y tres, o sea 4.8% se han identificado como gay, lesbianas, bisexuales, etc. Esto quiere decir que en comparación al año 2014 hubo un 0.08% de incremento respecto a esta métrica. En la televisión por cable durante este período entre elenco recurrente y regular se registraron ciento cuarenta y dos personajes; en cuanto a los servicios de *streaming* hubo un total de sesenta y cinco personajes LGBTI+ a diferencia de los cincuenta y nueve de los años 2014-2015. La aparición de personajes transgénero se duplicó en las tres plataformas (*broadcasting*, cable y *streaming*) tres en TV abierta, seis en cable y siete en plataformas en línea. Nuevamente GLAAD remarca la falta de diversidad racial y cultural de los personajes homosexuales ya que alrededor de un 70% de estos son blancos. Lo positivo en el 2016 fueron los incrementos en cuanto a personajes afroamericanos, personajes con alguna discapacidad y mujeres en general.

En abril de este año se calculó que Netflix contaba con casi cien millones de suscriptores a nivel mundial, siendo la plataforma más grande de *streaming*. Hace apenas unos pocos años que la compañía ingresó en el mercado de la producción de sus propias series y programas; muchas de las series más destacadas de los últimos años han sido productos de Netflix como por ejemplo: *Orange is The New Black*, *13 Reasons Why*, *Sense8*, *Narcos*, *House of Cards*, etc La gran oferta que tiene esta plataforma es una de las más

diversas de hoy en día con personajes abiertamente homosexuales y transexuales en series como *Orange is The New Black*, o tal es el caso de *Dear White People* que con cierto humor habla sobre los beneficios de ser *blanco*.

Todavía le resulta complicado a la industria del entretenimiento mantenerse al día con los cambios en materia de lo social. Es comprensible que esto no suceda de la noche a la mañana ya que estos negocios responden a intereses particulares, pero si no se empieza a poner el ejemplo se torna difícil que todos vayan hacia la dirección correcta. Tomando en cuenta el trabajo de organizaciones como GLAAD, el panorama parece alentador si es que las series que actualmente tienen estos personajes son mantenidas en la programación de sus canales. Habrá que considerar el factor político que está atravesando Estados Unidos si es que en las próximas revisiones se encuentran números desalentadores, ya que el gobierno de turno tiene una ideología homofóbica, xenofóbica y racista.

Con el protagonismo que han tomado estas plataformas, se ha vuelto necesario también poner la mirada sobre las mismas para detectar estos inconvenientes con los estereotipos y prejuicios. Afortunadamente, por su carácter de salirse de lo tradicional y ofrecer cosas nuevas, estos medios emergentes ofrecen un contenido más diverso y moderno; así lo corroboran además las cifras proporcionadas por GLAAD.

Capítulo 2: Industrias culturales: ¿reivindicación identitaria o estereotipación?

Actualmente, los medios de consumo de entretenimiento han sufrido un incremento en su diversificación y oferta. Se consideran industrias culturales tanto a los medios de producción masiva como independientes, cada uno con su *target* y su tendencia a un cierto tipo de contenidos. Lo que las llamadas industrias culturales pueden tener en común hoy en día, es que la inclusión de ciertos sectores de la sociedad considerados como minorías se ha visto incrementada como efecto de los cambios y movimientos sociales que se han originado en búsqueda de diversidad; estas nuevas representaciones, sin embargo, no aseguran inclusión.

Algunos de los aspectos negativos de medios más abarcativos como la televisión y el cine, es que los estereotipos y estigmas se han visto trasladados a las nuevas plataformas, es por este motivo que el presente capítulo busca cuestionar si en el presente las industrias culturales cometen el mismo error o no; y qué efecto tiene en los espectadores consumir estos contenidos desde el punto de vista de los efectos de proyección e identificación, que si bien son mayormente asociados a la televisión como medio de consumo diario, durante la visualización de un largometraje el nivel de exposición es similar creando en el espectador estos resultados inconscientes. Además, no menos importante, otro de los objetivos es reconocer cómo las luchas sociales ocurridas durante los últimos años mencionadas con anterioridad han impactado en lo que se produce hoy en los medios audiovisuales y particularmente en el cine comercial que es el foco del presente escrito.

2.1. Las industrias culturales en el siglo 21

Se considera una industria cultural a como lo llaman Adorno y Horkheimer (1944) al sistema que constituyen el cine, la radio, los medios impresos, etc. Hoy en día con el auge del fenómeno transmedia los distintos medios de comunicación se han fusionado y han aportado entre sí para acrecentar la oferta audiovisual. Por ejemplo, los libros se trasladan al cine, del cine se crean obras teatrales, de una noticia en un periódico se

genera una novela que se convierte en un *best seller* que termina en la pantalla grande, etc. Esto quiere decir que actualmente un mensaje abarca más y por ende es recibido por un mayor número de personas de distintos orígenes y realidades.

Una definición más global de lo que se consideran industrias culturales es la que propone Octavio Getino en su libro *Las industrias culturales en la Argentina: dimensión económica y políticas públicas*:

El término industrias culturales estuvo asociado desde los inicios de su empleo, casi medio siglo atrás, a las empresas de producción y comercialización de bienes y servicios culturales, destinados a su utilización, reproducción, almacenamiento, difusión en el interior de un país o a nivel internacional. Se refiere a las actividades productivas y comerciales guiadas por una estrategia de rentabilidad económica que, según el contexto político y socioeconómico en el cual se desenvuelven, podría integrarse también a estrategias de tipo social y de servicio público. (1995, p. 11)

La enunciación de Getino propone un significado más moderno puesto que hoy en día la cantidad es mucho mayor que cuando hace más de cincuenta años los teóricos de la escuela de Frankfurt acuñaron este término. Término que en un principio buscaba desprestigiar a la fotografía, el cine, la televisión y demás medios de consumo masivo, ya que las obras perdían su estatus aurático debido a su reproducción sistemática y masificación; como en cualquier industria fordista de algún otro rubro. Todos los pilares de la llamada industria cultural día a día proveen información y aportan a la formación de ideas, por este motivo es importante el tipo de mensaje y la forma en que se transmite. No solamente trascienden ideas muy brillantes de un libro al cine, sino que también lo hacen sus prejuicios y preconceptos.

En la actualidad los modos de acceso a los distintos contenidos han sufrido un proceso de diversificación impulsado por el auge de las tecnologías y la facilidad de conectarse los unos con los otros. La digitalización del arte ha resultado como un tsunami de gran magnitud que ha arrasado con las costumbres de consumo de la sociedad y ha impuesto

nuevas a su paso. De esta misma manera la responsabilidad con la que se comunican hoy los hechos debe estar a la altura de la situación.

Hoy se consideran como industrias culturales básicamente a casi todo lo que se consume como medios audiovisuales, multimedia, impresos y etc. Tal como se mencionó, la actual facilidad para acceder a los contenidos ha generado un mayor consumo, que ha resultado en un abanico de ofertas para distintos grupos y gustos. Como indica Getino, en las últimas décadas las industrias culturales se han convertido en los mayores medios de promoción de la cultura y las artes, aumentando a su vez su poder económico.

Con anterioridad se habló del concepto de transmedia, a esto Getino se refiere como un proceso de integración debido a que los distintos medios de comunicación se entrecruzan y trasladan un contenido en un formato y lo adaptan a otro.

El aspecto más importante sobre el auge de las industrias culturales por tratarse en este escrito es el de la representación. Hoy en día existe una gran variedad de plataformas, el medio conocido como independiente ha tomado más protagonismo, pero no deja de responder a una necesidad del público como indican Adorno y Horkheimer. Los relatos o temáticas que proponen los medios independientes se diferencian un poco de lo que es ofrecido por los medios tradicionales, esto sucede porque en muchos de los casos el público que acude a los teatros o cines independientes es más bohemio o selectivo en cuanto a ciertos tópicos y su representación en la diégesis.

Otro aspecto importante que resaltan estos autores, que más bien se podría interpretar como una desventaja, es que ese sentido de industria vuelve los contenidos cíclicos e invariables, y en lo que respecta al punto de vista de este trabajo esto sería algo negativo puesto que los estigmas componen también estos ciclos de consumo. De ahí la importancia de no trasponer los posibles defectos de una obra de un formato a otro, de esto también proviene la capacidad de la adaptación de un libro a un guion en donde cada personaje cobrará vida a través de actores que aportarán comportamientos y le darán una cara al personaje.

Como destaca Bustamante (2008), desde sus inicios las industrias culturales han influenciado en la política y en la cultura. La industrialización de la cultura es una respuesta a los fenómenos históricos que la sociedad ha atravesado durante siglos, tales como la revolución industrial, la globalización, la Internet, etc. Este mismo autor introduce una noción muy importante como la de intermediarios culturales, que pueden ser considerados los entes o personas que controlan lo que se distribuye y cómo, esto aplica para el cine, la televisión y demás medios masivos.

Quizás el término de industrias culturales no sea fácil de definir en un principio, es por esto por lo que investigadores norteamericanos también lo apodaron como industrias del entretenimiento; conjunción de palabras que es más deducible. Al final todos los medios que componen la industria buscan satisfacer o crear una necesidad de entretención en los espectadores para luego obtener beneficios económicos; así generando un ciclo de consumo-demanda. Como cualquier manufactura, esta también tiene una regulación y participación de los gobiernos, tal como indican Getino y Bustamante, durante las últimas décadas los gobiernos han tomado consciencia del rol que actualmente ocupan los medios audiovisuales y por ende existen regulaciones e inversiones.

Esta industria hoy en día está tomando un nuevo rumbo, mismo que parece tener como eje el concepto de la inclusión y diversificación. Ya sea por responder a los cambios de la sociedad o por una cuestión comercial lo importante es que lo que se produce se haga teniendo en cuenta que el espectador se ve afectado como receptor. Cada veinticuatro cuadros por segundo un movimiento, un encuadre, una palabra, en el caso de los medios audiovisuales hacen una manifestación. En el caso de otros medios se puede interpretar de igual manera según corresponda. Cuando el público sale de la sala de cine, no es común que lo note, pero es muy posible que lo que vio en los últimos 120 minutos haya sembrado un nuevo conocimiento e interés, o un prejuicio.

2.2. El impacto del mensaje cinematográfico en los espectadores

aunque en un principio el cine no era más que una atracción circense, la llegada del cinematógrafo no solo trajo entretenimiento a los hombres, sino que sirvió para educar a los pueblos. El cine sirvió y aún sirve para implantar ideas en los espectadores o para cuestionar un comportamiento o una realidad, y esto sucede porque el mensaje tiene grandes efectos. En su muy conocido texto *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano*, sostiene Marshall McLuhan (1996) que “el medio es el mensaje porque es el medio el que modela y controla la escala y forma de las asociaciones y trabajo humanos”. Para McLuhan el medio es el espacio en el que interactuamos por ejemplo con la tecnología, y a su vez para este pensador canadiense la tecnología era una extensión más del ser humano debido al protagonismo de los medios de comunicación en el desenvolvimiento.

Otra teoría que propone este autor es la de la temperatura de los medios. Estos pueden ser fríos o calientes según la definición de los mismos al momento de transmitir los datos y, además, según el grado de participación de la audiencia. Bajo este sentido el cine es considerado un medio caliente porque envía gran cantidad de datos al espectador quien requiere de más de un sentido para poder recibirlos y donde no hay una retroalimentación. Aunque sean muy parecidos, en cambio, la televisión según McLuhan es un medio frío ya que no tiene mayor densidad informativa y además requiere de la interacción del espectador.

McQuail (2000) también hace referencia a los inicios del cine como escape de la realidad para clases más bajas entre finales del siglo 19 y principios del 20. Pero resalta a su vez lo que es uno de los ejes del presente trabajo, y es el cine como propaganda. cabe mencionar que el séptimo arte no fue el primer medio masivo de comunicación en usarse para educar a las masas, pero la realidad es que el hecho de leer imágenes y no palabras logró atraer a más personas, y a su vez que la recepción del mensaje sea mucho más fácil.

Asimismo, al respecto del alcance de los medios de comunicación McQuail hace el siguiente comentario:

Una de las creencias en torno al poder de los medios de comunicación de masas se basaba en la observación de su gran alcance e impacto, visibles sobre todo en el caso de la prensa periódica ... con sus anuncios y noticias sensacionales, controlada a menudo por unos pocos magnates. (2000, p.72)

Si alguien vio alguna vez *Ciudadano Kane* (1941) del gran Orson Welles la asociación a la declaración de McQuail fue inmediata. Más allá de lo que estableció esta película en materia de dirección de cine, la historia que se relata es la de un millonario dueño de uno de los periódicos sensacionalistas más importantes de los Estados Unidos y el rol de la manipulación pública. Ya casi a mediados de siglo 20 el cine retrataba una realidad de sí mismo, aunque haya sido en un segundo plano como en este caso.

Para este teórico todas las manifestaciones de la cultura popular, como el cine, revistas, música, etc., tienen cierto nivel de culpa por fomentar cierto tipo de comportamientos que para la percepción de varios debilitan a la moral y desintegran a la sociedad. Este concepto puede parecer un poco extremista, pero no se aleja mucho de la realidad en la que se vive y donde constantemente se modela la forma de ser, verse y pensar para parecerse más a lo que parece ser la norma impuesta por unos pocos con gran visibilidad.

Hasta este punto tanto McLuhan como McQuail coinciden en que los medios son un arma de doble filo para el público. Y McQuail se basa en la descripción de Blumer acerca del público, al cual define como una colectividad conformada por gran cantidad de personas, por un tiempo de duración usualmente extendido, misma que se forma alrededor de una causa en común. Este concepto es un tanto amplio, pero acopla las características más generales del público que se manejan en la cotidianidad. Concepto con el que luego este autor define cuatro modelos de transmisión de los cuales el cuarto es de interés. Este último concepto habla sobre la codificación y decodificación del mensaje, y,

además, se establece que como tal los mensajes que los medios transmiten son polisémicos, y que los mismos son interpretados de acuerdo con la situación actual que rodee al público. Adicional a esto McQuail da a entender que no es casualidad lo que se puede llegar a leer entre líneas ya que los comunicadores son quienes eligen codificar el mensaje. Esto significa que, desde el guion en el caso del cine, por ejemplo, la trama, conclusión y moraleja son claras para los realizadores y luego esto se traduce en audio e imágenes que el espectador deberá descifrar.

En el texto *Teorías de la comunicación de masas* (1993) De Fleur y Ball-Rokeach dedican un apartado a la teoría de la bala mágica, término que fue establecido por Harold Lasswell para dar explicación al poder de los medios masivos durante la Primera Guerra Mundial y la Segunda a través de la propaganda bélica a favor o en contra de cierta ideología o nación. Durante estos períodos de guerra y enfrentamientos, el cine, la televisión, los diarios, la radio, las vallas y demás posibles medios fueron empleados cuidadosamente para transmitir mensajes. Los autores luego recalcan que posteriormente al período de guerra quienes participaron de la manipulación se vieron cargados de culpa, pero el fin justificó los medios. En referencia a esa etapa de la comunicación los autores declaran que “a los medios se les atribuyó la capacidad de moldear la opinión pública y de volcar las masas hacia casi todo punto de vista que deseara la persona comunicante”.

Por otra parte, Mauro Wolf en su libro *Los efectos sociales de los media*, hace hincapié en el poder de los medios como constructores de la realidad social y el impacto que los mismos pueden tener en como los unos perciben a los otros. Criterio que de cierta forma se enlaza con lo que propone la teoría de la bala mágica y la manipulación de las distintas percepciones. Al respecto el autor señala lo siguiente:

Hablando del impacto que los media pueden tener en el modo en que percibimos la realidad social, se habla de un proceso de formación de la cultura. Esto se refiere a que se está estructurando el conocimiento y la conciencia, y por ello los que lo experimentan tienden a ser inconscientes, exactamente del mismo modo en que no se es consciente de la formación de conocimiento o no se está atento al propio hecho de estar atento a algo. (1994, p.118).

Nuevamente el poder de los medios es puesto en evidencia, y el efecto que tienen en el espectador queda al descubierto. Si bien la gran mayoría de estudios se enfocan en la televisión por ser un medio que se encuentra dentro de los hogares, tanto el cine como la televisión generan los mismos efectos y conflictos en el espectador. Los efectos del audiovisual en particular son varios, pero dos de los más destacados son los de proyección e identificación.

2.2.1 Efectos de identificación y proyección

Ferrés (1997) en su libro *Televisión subliminal: Socialización mediante comunicaciones inadvertidas*, dedica una parte a la explicación de estos mecanismos. La identificación se define como el momento en que el espectador se adjudica emotivamente el punto de vista de un personaje y además, lo considera un reflejo de una situación propia. Por otra parte, la proyección sucede cuando el espectador deposita algún tipo de sentimiento hacia uno de los personajes, por ejemplo, rechazo hacia el malo, empatía hacia la persona que sufre, etc.

Cuando una persona acude al cine o decide ver una película desde la comodidad de su casa, no lo sabe, pero se embarca en un viaje a través de distintas emociones. Por más cuestionable que pueda ser la trama del largometraje, todo film como relato de una historia cuenta con un conflicto, una fuerza que se opone y diferentes puntos de giro; esto es lo que un guion básico requiere para sostenerse. Como sucedía en la época del cine clásico desde que empezaban los créditos iniciales la película ya estaba contando algo, sea a través de la música de fondo, de la tipografía o de las imágenes que acompañan al texto.

Durante lo que dura el film distintas emociones van surgiendo en el inconsciente del receptor, y sin darse cuenta atraviesa distintos estados, cuando el héroe vence al mal se alegra, cuando el mal parece ganar se frustra o se enfada, pero al final como suele suceder el final es punitivo o gratificante, y es en ese momento que llega la catarsis.

Generalmente el espectador sale contento de la sala de cine, porque el bien triunfó, la pareja de estrellas terminó junta, etc. Como lo define Ferrés, es un proceso de liberación psíquica que se produce en el público.

Así como hay un público que se proyecta hacia lo que se puede considerar como actitudes y acciones positivas, hay un público que lo hace hacia aspectos negativos, sobre todo cuando algunos personajes se ven envueltos en ciertos estereotipos.

Caer en estereotipos puede ser muy fácil y es un error común que han arrastrado tanto el cine *mainstream* como independiente. Pero además es de suma importancia la inclusión y la variedad de distintos personajes, ya que como Gomillion y Giuliano (2011) concluyen en su estudio *The Influence of Media Role Models on Gay, Lesbian and Bisexual Identity*, la acción de que haya un personaje LGBTI+ dentro de la ficción provoca que el espectador se identifique con la travesía que realiza este personaje, y como el estudio señala, la cantidad de jóvenes que han logrado afrontar su realidad y tomar fuerza para contar su verdad se vi influenciada por la representación de este colectivo en la pantalla.

El ejemplo previo enlaza de manera tal la importancia de la representación positiva y el efecto que la misma provoca en el espectador para que se proyecte o se identifique generando un cambio usualmente positivo, que puede traer consigo un desencadenamiento de más hechos positivos.

Es muy común escuchar o leer que lo que se ve en la pantalla sea un espejo de la realidad. Esta frase es real, en tanto que todo lo que el cine ha mostrado desde su primer día ha sido basado en un hecho real o en una situación que la sociedad atravesaba en aquel momento. No es coincidencia que durante el siglo veinte los orígenes de los antagonistas del cine de Hollywood hayan pasado de gánsteres, a rusos, a chinos o a gente proveniente del medio oriente, el cine norteamericano ha sido una constante propaganda siempre en contra o a favor de algo. Con relación a esto Ferrés establece que “la imagen tiene, respecto a la palabra, una mayor posibilidad de engaño: juega con la ventaja, no ya de parecerse más a la realidad, sino de aparentar ser la realidad”.

2.2.2 Impacto en la sociedad

Una vez teniendo en claro el efecto que individualmente el audiovisual provoca y los mecanismos del espectador, se puede tener una noción de cómo la sociedad se ve afectada. Los medios de comunicación responden a ciertos intereses, y además responden a entes que delimitan cómo los medios muestran ciertos comportamientos, y se les exige responder con ciertos intereses del gobierno de turno. (McQuail,2000).

El siglo 20 fue una época llena de cambios para la industria hollywoodense, desde la adición del sonido, hasta la llegada del color y la era de la digitalización y alta calidad. Hollywood siempre supo adaptarse a los cambios como lo fue la llegada de la televisión que produjo un declive en la cantidad de asistentes a las salas de cine, esto la industria lo supo superar y la sociedad, el público, siempre respondió a lo que Hollywood tuvo para ofrecer.

El alcance del audiovisual es grande, eso ha quedado puesto en evidencia. Uno de los ejemplos más significativos es el cine de propaganda, mediante el enaltecimiento de una ideología política y una minuciosa puesta en escena, Leni Riefenstahl logró ensalzar la ideología del nazismo con películas como *El triunfo de la voluntad (1934)* y *Olympia (1938)*. Además, bajo el mando de Goebbels se creó una agencia dedicada la formación de noticias falsas para desanimar al enemigo y también para levantar el ánimo de las tropas alemanas. (Ferrés, 1997). Esto no ha cambiado mucho desde aquel entonces, en época de elecciones políticas nuevamente la manipulación se pone en marcha a través de los medios masivos, en este caso la participación del cine puede ser poca o nula por obvias razones, pero de igual manera otros medios, y sobre todo audiovisuales son usados con fines de vender una idea.

El cine en este caso no solo impacta a nivel social una ideología, sino que también logra modificar la manera en que se comporta la gente. Un cine que demuestra cierta violencia hacia un grupo determinado de gente, o cierto rechazo, conseguirá eso en la realidad, ya que muchas veces el espectador interpreta que lo que se ve en la pantalla es lo correcto.

Sumado a como el cine, o los medios masivos en general, afectan la forma de pensar del público este también tiene un impacto en la forma de comportarse o de verse. No es novedad que por medio del cine se hayan impuesto modas, puede ser una palabra, un vestuario o un peinado. Es tal el momento de proyección y empatía que el espectador puede atravesar que modifica su forma de ser o verse.

Enlazado a esto Wolf toma la siguiente cita para ejemplificar el poder de los medios:

Gracias a la constante repetición de algunas tramas, historias populares, retratos de personajes y situaciones que los personajes tienen que afrontar, los media proyectan imágenes determinadas de la sociedad y de la realidad. Los espectadores se encuentran en la situación de estar cada vez más dependientes de los media para formarse dichas imágenes, ya que una gran parte de la vida social está más allá de lo que se puede experimentar directamente. La consecuencia es que los media tiene un papel crucial, no solo en la transmisión de informaciones sobre los hechos, sino también en plasmar la realidad... (Blumber y Gurevitch, 1982, 263)

Lo que propone esta frase es también una reflexión acerca de cómo a veces se vive la realidad por medio de una pantalla, sea esta un celular, una televisión, o el mismo cine. El problema no es que el audiovisual tenga la capacidad de enseñar costumbres y formas de pensar, el problema es que el espectador a veces no tiene la capacidad de diferenciar entre lo que se le ha impuesto y lo que ya trae consigo. El vivir en un constante bombardeo de información obliga a la gente a adaptarse y a muchas veces adquirir nuevas costumbres perdiendo cierta identidad propia y cultural. Otro fenómeno que ha comenzado a verse retratado en la pantalla hoy en día, quizás no de una forma literal, es la variedad de luchas sociales que están surgiendo en el mundo, fenómeno que se explicará en el siguiente apartado.

2.3 Avances en DDHH y su repercusión en la industria

A finales del siglo anterior y a principios del presente distintas luchas sociales empezaron a gestarse, de nuevo los medios de comunicación dieron apertura y cobertura a estos hechos. El cine se vio inspirado en narrar nuevas historias, algunas que se identificaban

con las realidades por las que se estaban peleando en la calle. Que estas historias hayan sido tomadas en cuenta no precisamente responden o significan que la industria del entretenimiento se haya ablandado del todo, si bien este es uno de los pilares del presente trabajo a tratarse más adelante, es ahora oportuno mencionarlo.

Una de las luchas más televisadas ha sido la de la igualdad de género, las mujeres se han abocado a las calles a exigir lo que corresponde, por su parte la industria se ha valido de esta lucha para coincidentalmente dedicar algunos de sus mayores éxitos taquilleros a films con mujeres como protagonistas y ejes central de la trama, tal es el caso de *Wonderwoman (2017)*. Este film aunque no fue una creación reciente, fue producido, grabado y promocionado en un momento de tensión y de cuestionamiento acerca de qué es lo que muestra Hollywood, situación que catapultó a esta película a ser una de las más taquilleras del año.

Si bien el presente Proyecto de Grado se enfoca más en el cine de ficción, vale la pena hacer una mención al cine documental. Asimismo, vale la pena aclarar que el hecho de que sea un documental no lo vuelve neutro, un documental también expone un punto de vista y manipula el relato para contar algo en específico. Pero este género también se ha sumado al movimiento de contar historias de superación, de mujeres que sufren, de un colectivo LGTBI+ que es discriminado, del racismo, de la xenofobia, etc.

El auge de los cortometrajes y largometrajes enfocados en los Derechos Humanos es tal, que desde hace unos años, varios festivales de cine internacionales y nacionales se dedican a premiar, reconocer y fomentar este tipo de realizaciones. Algunos de estos festivales son: Festival Internacional de Cine de Derechos Humanos (Argentina), É Tudo Verdade (Brasil), Festival Internacional de Cine por los Derechos Humanos (Colombia), entre muchos más de distintos países y regiones.

La lucha por los derechos también se ha visto beneficiada por la tecnología. El hecho de poder empezar una campaña desde un dispositivo móvil ha logrado movilizar grandes causas; este año por ejemplo dentro de la industria hollywoodense dos movimientos

estuvieron en el foco central de los distintos galardones que anualmente son entregados por distintos colectivos y asociaciones como reconocimiento a la gran y pequeña pantalla. Estos movimientos fueron *MeToo* y *Time's Up*, ambos impulsados por mujeres y para mujeres, el primero lucha contra el acoso y abuso de poder, el segundo toma parte del primero, pero a su vez incluye a diferentes industrias. Se habla de que este año las entregas de premios más destacadas fueron las más diversas e inclusivas.

Como se evidenció en el capítulo anterior, la industria cinematográfica en los últimos años se ha visto envuelta en distintos escándalos de discriminación. Esto se está tratando de aplacar, o al menos es la sensación que deja la experiencia de este año. Lo que sucede es que las minorías no siempre reciben la oportunidad de formar parte de un rol primario o secundario, por ende, la ausencia dentro de las premiaciones es obvia. Teniendo esta en cuenta entonces el cambio no solo se trata de hacer discursos en el prime time, sino de dar oportunidad y visibilidad, por supuesto libre de estereotipos.

2.4 ¿Reivindicación identitaria o estereotipación?

Con todo lo expuesto hasta este punto queda claro que hay cierta tendencia por parte de las industrias culturales a reivindicarse y tratar de corregir errores del pasado. El camino que queda por recorrer es aún bastante extenso debido a que los medios responden a la audiencia y la audiencia no se encuentra del todo lista. Siendo una industria como tal debe cuidar sus intereses económicos.

Es cierto que en la actualidad la oferta se ha diversificado, y tal vez sea más fácil encontrar una obra o una película que tenga un punto de vista más neutro y que igual sea entretenido. El objetivo no es forzar a los medios a ofrecer un tipo específico de contenido, lo que se busca es lograr una representación libre de estereotipos negativos que luego son absorbidos por los espectadores y replicados en la sociedad.

Desde sus inicios el cine, la televisión, la radio, etc. han sido mecanismo de las personas para obtener entretenimiento, la noción de industrias culturales no cambia esto,

simplemente engloba a estas herramientas bajo un mismo concepto y forma de realización. Estas industrias, como principales fuentes de cultura, deben ser conscientes de lo que ofrecen y de sus efectos.

Finalmente, es probable que se empiecen a notar cambios dentro de los próximos años en los contenidos de entretenimiento, con una demanda en crecimiento y el surgimiento de entes reguladores, las industrias deberán ajustar su oferta. Teniendo en cuenta lo expuesto en el punto anterior sobre el efecto de las luchas sociales en los medios esto también será algo que afecte el modo de producción, mas no el modelo.

Capítulo 3: Comunidad LGBTI+ y sus luchas sociales

Desde mediados del siglo 20 en adelante tomó notoriedad esta revolución que se empezó a formar en las distintas calles de varias ciudades destacadas del mundo. Estas revoluciones luchaban por algo en común, el reconocimiento de los derechos y la inclusión del colectivo LGBTI+ en la sociedad. La homosexualidad no es algo que se haya originado en la modernidad, de hecho, hay cientos de teorías y evidencias que señalan que inclusive existe desde hace más de miles de años en las primeras civilizaciones que poblaron el planeta.

Esta pelea por la inclusión de alguna manera sirvió de inspiración para que Hollywood crease películas donde personajes LGBTI+ aparecieran, el problema como se evidenció en el primer capítulo de este trabajo es que la inclusión no vino libre de estereotipos o de injerencias negativas, y es que hoy en día la homosexualidad sigue siendo mal vista y demonizada por algunos. En los últimos años esta lucha constante ha tomado mayor protagonismo por distintos hechos que han resaltado la importancia de la igualdad, y así Hollywood nuevamente se sirvió de esta realidad para inspirarse y crear filmes en donde la lucha LGBTI+ sea el hilo central de algunas de las historias que hoy en día son contadas en la gran pantalla y reconocidas por la industria.

3.1 Surgimiento del movimiento LGBTI+

A raíz de ciertos hechos históricos la homosexualidad fue catalogada por la sociedad como algo malo, quienes sufrían el rechazo o debían guardar silencio, poco a poco fueron coincidiendo hasta llegar a agruparse y formar movimientos por y para la lucha de sus derechos. Hace más de un siglo que se dio inicio a esta lucha en Europa, específicamente en Alemania, la llegada del nazismo abolió todo tipo de comité u organización que buscara ayudar al colectivo LGTBI+, y procuró torturar y erradicar a quienes aceptasen otra orientación sexual que no fuese la heterosexual. (Marcus, 2002). Con la llegada de las guerras y del hambre este cometido perdió fuerzas, además, el

hecho de ser considerada como una enfermedad obligó a quienes conformaban esta llamada minoría a esconderse o a vivir una doble vida. Más hacia mediados del siglo 20 el espíritu de lucha recobró sus fuerzas y nuevamente surgieron movimientos en búsqueda de la aceptación.

Los conceptos de sexualidad y género han ido cambiando conforme se le ha dado más espacio al estudio de todas las posibles variantes que los seres tienen para identificarse a sí mismos o a los demás. Las primeras nociones de un tercer sexo, en referencia al ser gay, según explica Stein (2012) existen desde las primeras civilizaciones. En estos casos quienes eran considerados como si tuviesen dos espíritus, eran respetados y rara vez o nunca, eran tratados de manera hostil. Inclusive grandes figuras de la historia humana han mantenido relaciones con personas de su mismo sexo y esto no les restó protagonismo alguno.

En Oriente, por ejemplo, las relaciones homofílicas eran un aspecto más de la sociedad y de la espiritualidad del individuo. En países como China, Japón e India existían ramas de sus creencias religiosas donde figuras no heterosexuales eran consideradas que tenían poderes espirituales. Posteriormente sociedades solo para hombres o mujeres pasaron a formarse sin prejuicios, pero las invasiones de Occidente y sus creencias empezaron a modificar la forma de pensar de estos países donde en el presente la pelea por estos derechos continúa.

En Estados Unidos y Europa tras la Segunda Guerra Mundial se formaron distintas asociaciones como *Mattachine Society*, *Daughters of Bilitis*, *Homosexual Law Reform Society*, *International Homosexual World Organisation*, entre otras más que luego se sumaron a esta causa. Lo que parecía ser la luz al final del túnel desembocó en un terrible episodio de persecución. Durante los años '50 el macartismo no solamente se ocupó de perseguir a posibles comunistas dentro de los Estados Unidos, sino que también apuntó a la comunidad LGBTI+ bajo lo que se conoce como *Lavender scare*, una búsqueda y acoso a quienes se sospechaba a que eran hombres o mujeres gays dentro

de instituciones gubernamentales que fueron amenazados con exponerlos y removerlos de sus puestos de trabajo en algunos casos. A raíz de estos hechos varios de los acusados se vieron obligados a renunciar, huir o incluso llegaron al suicidio por temor a ser expuestos y avergonzados antes sus familias. No fue hasta 1995 que el gobierno pudo redimirse al respecto y dejó de condicionar los puestos de trabajo a la orientación sexual.

Otros factores que fueron formando a esta sociedad son los distintos cambios a nivel político, económico y cultural. El fin de la esclavitud, la oleada de inmigración europea y asiática; el auge de la economía, el comienzo de nuevos puntos de vista políticos y demás. Más adelante en la historia cuando los hombres y mujeres empezaron a tener conciencia de su sexualidad y empezaron a identificarse con tal o cual término, había un grupo que no se consideraba como una minoría, y por otro lado unos cuantos sí se sentían excluidos por la sociedad. Estas dos nociones ayudaron a dar forma al carácter de dualidad del movimiento LGBTI+ de ahí en adelante. (Stein, 2012).

El identificarse como un hombre o mujer gay, trans o bisexual sigue siendo hoy en día muy difícil para algunas personas. Y lo era aún más cuando unas pocas décadas atrás se era perseguido por la iglesia, las autoridades y los médicos que alegaban que cualquier otra orientación sexual fuera de lo que era la norma, era una enfermedad.

Uno de los puntos de giro más importantes en la historia de esta lucha es el de Stonewall. Este bar mejor conocido como Stonewall Inn, fue un punto de encuentro y diversión por varios años en la zona de Greenwich Village en Nueva York durante la década del '60; época en la que era muy común que las autoridades realicen redadas en bares donde era sabido que la comunidad LGBTI+ se reunía. Aquel lugar tenía la particularidad de que era además un punto de encuentro para travestis, transexuales u hombres que se prostituían. Cuando arribó la policía un 28 de junio de 1969 nadie esperó el desenlace que iba a tener esta redada. Los asistentes al lugar fueron separados según cómo estaban vestidos para comprobar su sexo mientras que a los demás les revisaban la documentación. La

negación a cooperar y la aglomeración de espectadores en la calle que gritaban insultos en contra de la policía agitaron el estado de ánimo de quienes estaban presenciando aquel abuso de autoridad. Cuando eran los asistentes al lugar quienes tenían sometidas a las autoridades la situación no tardó en escalar, hasta el punto de que la Fuerza Antidisturbios de Nueva York debió acudir al lugar. Las protestas duraron días, pero lograron dar paso a un nuevo paradigma en cuanto a la visibilidad de este colectivo. De aquella noche de finales de junio, surgió una figura del movimiento como Marsha P. Johnson.

Es debido al altercado de Stonewall que anualmente durante junio se celebra el mes y el día del orgullo gay en diferentes ciudades del mundo. Fue también gracias a la valentía de quienes resistieron la opresión de las autoridades que más movimientos y organizaciones políticas se formaron para sumarse a la lucha por la igualdad de derechos.

Del otro lado del Atlántico los avances también requirieron varios idas y vueltas. Como se mencionó los primeros indicios de aceptación se registran en Alemania, pero con las constantes invasiones las leyes fueron cambiando rápidamente. El franquismo, estalinismo y nazimos infundieron la homofobia. Aunque en la actualidad más de la mitad de los países donde es legal el matrimonio gay se encuentran en Europa, aún quedan países dentro la misma UE que se resisten a reconocer la unión civil entre personas del mismo sexo.

3.2 Consolidación y expansión del movimiento en la actualidad

Aunque en el presente aún haya decenas de países donde las relaciones entre el mismo sexo estén prohibidas e incluso penadas con la cárcel o la muerte, también hay países en donde el matrimonio igualitario ha sido instaurado junto con otras leyes que protegen a este colectivo. Y con el tiempo siguen siendo más las naciones que avalan los derechos de todos por igual.

En la actualidad más allá de ciertos avances en la sociedad, la homofobia sigue siendo un problema constante que está arraigada muchas veces en la idiosincrasia de la sociedad. La comunidad LGBTI+ sigue siendo el objetivo de violencia y discriminación. Hechos como el de la masacre en el bar Pulse, en Orlando ponen en evidencia lo desprotegida que se encuentra esta comunidad, aunque a diario se registran diversos ataques contra miembros de este colectivo. Un ejemplo muy contundente y alarmante de lo vulnerable que es este colectivo es el hecho de que la expectativa de vida para las personas transgénero no supera los 40 años en varios países, incluida la Argentina.

Las creencias religiosas también han jugado un papel clave en cómo la sociedad ha respondido siempre hacia la homosexualidad durante el curso de la historia. A su vez esta postura tan rígida respecto a las diferencias de orientación sexual ha dado paso al debate y a una confrontación sobre la tolerancia y el respeto. Durante los últimos años, ciertas ramas de la religión han aceptado el matrimonio igualitario como parte de su fe, llegando incluso a officiar este tipo de uniones bajo sus creencias.

Durante los años '80 la comunidad LGBTI+, y sobre todo los hombres que la conformaban, fueron el blanco de la culpa sobre el problema sanitario que se vivía en aquel entonces con el VIH. Esto fomentó la homofobia y se generó un estigma que aún puede encontrarse entre la sociedad. El papel de los medios en cuanto a esta problemática fue crucial ya que el sensacionalismo fue un recurso bastante explotado para contar esta situación y sobre todo demonizar a este colectivo. Como relata Clews (2017), distintos medios como *The Sun* y *News of the World*, entre otros, se servían de este estigma para llenar sus diarios con titulares sobre el “cáncer gay” al referirse sobre distintas personalidades como cantantes, actores y demás artistas que eran afectados por esta enfermedad en aquel entonces.

En los '90 en cambio, como señala Moore (2001), este colectivo pasó de ser una subcultura a ser considerado como una cultura en varios países. Esta década trajo consigo un poco más de visibilidad en los medios, ya no para culpar a los gays de

enfermedades, sino para que formen parte de la narrativa de algún film o show, con un cierto nivel de estereotipos en algunos casos. A su vez, como declara Becker (2006), esta década en los Estados Unidos trajo consigo una mayor estratificación de la sociedad, ya que varios grupos empezaron a reclamar reconocimiento tales como los afroamericanos, las mujeres, los judíos, etc.

Por otro lado, lo que trajo consigo este fenómeno de multiculturalismo fue una sensación de divisionismo incluso dentro del movimiento LGBTI+. La lucha propia de las mujeres llevó a que se crearan grupos enfocados únicamente a lesbianas, o que por ejemplo los afroamericanos se centren en sus propias agrupaciones ya que el racismo también fue un problema dentro de la lucha gay, hoy mucho menos que antes. Al final del día todos luchaban por su derecho a ser reconocidos y aceptados dentro de la sociedad, a no ser negado sus derechos a conseguir un trabajo digno, pero a la vez, a tener la posibilidad de ser ellos mismos libremente.

Esta década no fue un periodo fácil para el movimiento, debido a la creciente inmigración y al reclamo de distintos sectores del reconocimiento de su identidad se generó a lo que Becker se refiere como una crisis de identidad en los Estados Unidos, donde la simultaneidad de reclamos ocasionó un nivel de cuestionamiento sobre la historia de aquel país. Además, se generó un fenómeno conocido como pánico gay, con el cual se escudaban algunos agresores para acosar y torturar a quienes se sospechaban que eran gays por el miedo a que ellos se les acerquen o intenten acercárseles. Por otro lado, la asunción de Bill Clinton a la presidencia en 1993 no trajo consigo cambios a favor de este colectivo, por el contrario, se adoptó la política de *Don't ask, don't tell*, que prohibía a cualquier persona que formase parte de las fuerzas armadas u otra instancia de servicio militar a revelar su homosexualidad o contar lo más mínimo que pueda generar una duda acerca de la misma. Esta ley fue derogada más adelante por Obama en el 2010.

La década de los '90s abrió paso a un largo camino de debates sobre el colectivo LGBTI+ y sus derechos. Por un lado, la derecha ultraconservadora argüía en base a la religión y a

la moral, y estaba completamente en contra de la aceptación de la homosexualidad, pero por otro lado un sentido de aceptación y de igualdad surgía entre los jóvenes o entre quienes no veían el ser gay como algo malo o algo que pueda corregirse, porque simplemente es parte de como una persona es.

Desde Stonewall hasta hoy junio sigue siendo el mes más relevante en esta lucha, y el derecho a salir a las calles nunca fue removido, simplemente fue creciendo la cantidad de asistentes a marchar por la igualdad, aunque del otro lado algunas personas aprovechaban esto para tratar de sabotear o de iniciar alguna revuelta en contra de la libertad de expresión de este colectivo.

Desde que los derechos de la comunidad LGBTI+ fueron incluidos en la agenda política de varios países hasta hoy, se han generado grandes avances. A finales del siglo 20 y principios del 21, en Estados Unidos varios estados legalizaron los matrimonios entre personas del mismo sexo, hasta que en el 2015 la Corte Suprema lo legalizó a nivel nacional, desestimando leyes federales donde estaba prohibida dicha unión. En algunos estados está expresamente prohibida la adopción para parejas homosexuales, pero la lucha continúa. Este periodo además trajo consigo a los primeros representantes políticos abiertamente gay que fueron electos para ocupar un cargo.

Pero no es Estados Unidos el único país que ha cambiado su mirada acerca de la igualdad, como se mencionó anteriormente han sido varias las naciones que se anticiparon a este cambio y sin tantos problemas en el medio supieron conceder los derechos correspondientes. En algunos otros países, sobre todo de Asia, por el contrario, la homosexualidad se vio más reprimida y castigada. Algunos ciudadanos se han visto obligados dejar sus países por culpa de la violencia y la persecución de la cual son víctimas.

Estos avances son muy significativos, pero resta todavía un largo camino por seguir. Esta lucha no trata de politizar una cuestión que es sobre derechos humanos, lo que buscan la mayoría de estas asociaciones es la igualdad de derechos y oportunidades. Que todos

los miembros de la sociedad indistintamente de su orientación sexual tengan derecho a conseguir un trabajo digno y libre de estigmas. El rol de los medios en este aspecto juega un papel fundamental ya que mayormente son un punto de referencia de la situación actual de la sociedad y del comportamiento de esta, es por este motivo que también la lucha LGBTI+ se vio trasladada a la televisión, al cine y demás medios donde algunos no tuvieron temor en contar su verdad desde sus propias experiencias.

2.3. La irrupción de las luchas de la comunidad LGBTI en la industria de Hollywood

Como quedó evidenciado en el primer capítulo del presente Proyecto de Grado, la homosexualidad siempre ha estado presente en Hollywood, pero ha sido representada como algo indeseable, negativo y estereotipado. Se puede llegar a considerar que la irrupción de esta lucha en la industria del cine se da cuando sus propias estrellas se vieron afectadas por los prejuicios. El caso más recordado al respecto es el de Rock Hudson, quien fue el galán de decenas de películas y quien ocultó su homosexualidad junto con la enfermedad que acabó con su vida, el SIDA. Después de la muerte del actor en la industria se estableció un antes y un después en cuanto al punto de vista sobre el prejuicio de las enfermedades sexuales y la estigmatización del ser gay. Aunque siempre dentro del ambiente hollywoodense la homosexualidad fue un secreto a voces, los rumores solían ser manejados impecablemente por los publicistas que se encargaban de desmentirlos.

Ahora, cuando la historia se encontraba dentro de la pantalla los problemas eran otros. Entre la transición de los años '80 y '90 fueron varias las películas que se produjeron con romances homofílicos frente a cámara, entre algunas de las más destacadas se encuentran *Protocol* (1984), *Silkwood* (1983), *Deathtrap* (1982), *My beautiful laundrette* (1986). Realizar estos films no tuvo un precio bajo, en el caso de *Deathtrap* en unas de sus proyecciones durante la escena del beso entre Christopher Reeve y Michael Cane el público empezó a abuchear dentro de la sala, y luego la cantidad de asistentes fue tan

poca que aproximadamente se calcula que la película perdió diez millones de dólares en ganancias. (Russo,1987)

Abarcar este tipo de tópicos dentro de la diégesis no fue sencillo, cuando algún film con el más mínimo nivel de empatía hacia los gays era estrenado las críticas no eran favorables y el público generaba cierto rechazo hacia las mismas, lo cual no resultaba en algo rentable para aquellos directores y productores que se atrevían a contar esas historias, por lo que el resultado era dejar de producirlas. De todas maneras, igual hubo quienes siguieron intentando contar estas historias y lograron tener éxito. Tal es el caso de *Philadelphia* (1993), protagonizada por Tom Hanks y Denzel Washington en la cual se narra la discriminación que sufre un abogado al ser despedido de su firma al conocerse que padece SIDA, y el posterior juicio legal que se inicia para reclamar esta injusticia, el cual es ganado. Esta película es considerada como una de las pioneras en retratar el prejuicio sobre las enfermedades venéreas en aquel entonces, y además por su papel Hanks obtuvo un Oscar como mejor actor.

Desde este momento en adelante las películas con una temática LGBTI+ empezaron a surgir con mayor habitualidad dentro de Hollywood, además, el resto de las películas empezaron a mostrar a la homosexualidad cada vez menos como un tabú y más como algo que forma parte de cada individuo. También tuvo una influencia el surgimiento de directores, productores y guionistas gays que lograron ingresar al medio hollywoodense para contar estas historias. A pesar de lo que parecía un avance los estereotipos no pudieron ser erradicados y siguieron formando parte de los relatos en ciertos casos.

Las figuras de la lucha LGBTI+ fueron otro de los aspectos tomados por la industria del cine para contar historias, tal es el caso de Harvey Milk, quien fue un destacado activista y fue el primer hombre abiertamente gay en ser electo para un cargo público en California. De su historia de vida se desprende el documental *The Times of Harvey Milk* (1985) y posteriormente el largometraje *Milk* (2008) mismo que será analizado más adelante. El interés por contar estas historias empezó a verse incrementado en los años

subsiguientes tanto en el cine norteamericano como extranjero, sobre este último se considera que siempre hubo un poco más de libertad para contar este tipo de temas.

Como suele suceder, lo que se cuenta en el cine también lo es en la televisión. Por este motivo el incremento de shows con personajes gays o sobre esta temática también fue perceptible en la pantalla chica con shows como *Oz* (1998), *My So-Called-Life* (1994), *Roseanne* (1988), *Will & Grace* (1996), *Ellen* (1994), entre varios otros. En particular, Ellen marca un punto de giro en la historia de la televisión y sobre todo en la historia de la comunidad gay. Esto se debe a que en 1997 durante la emisión de la cuarta temporada la protagonista Ellen DeGeneres decidió anunciar en televisión nacional su homosexualidad como parte del relato de su propio show. Al día siguiente los titulares no se hicieron esperar y la noticia hoy en día sigue siendo recordada como un acto de valentía y de impulso para quienes atravesaban esa misma realidad, y DeGeneres pasó a ser un ícono del colectivo y de la televisión.

En general hoy en día la comunidad LGBTI+ tiene mucha más visibilidad dentro de la industria que antes, con el surgimiento de movimientos como GLAAD que se encarga de evaluar anualmente el incremento y la forma en que estos personajes son retratados, es evidenciable, aunque año tras año la cifra no aumente en algunos casos más de un 2%.

Otro factor para considerarse es la incursión de actores y actrices transexuales dentro de la industria, algo que quizás habría sido impensado décadas atrás hoy es algo que empieza a formalizarse y a normalizarse. Tal es el caso de Laverne Cox, Jamie Clayton, Alexandra Billings, Ian Harvie, entre otros.

En la actualidad la lucha LGBTI+ continúa por la aceptación de los derechos y la igualdad, Hollywood pretende ser un ambiente favorable para poder contar estas historias, pero los últimos escándalos dentro de la industria indican lo contrario, aunque sean unos pocos los perpetradores de aquellos actos es toda la industria la que se ve afectada. Por otro lado, uno de los aspectos que más se ha destacado a lo largo de este escrito es el de la importancia de una representación libre de estereotipos. Es

comprensible que por cuestiones comerciales la industria cuide sus intereses, pero es también importante tener consciencia de los alcances del audiovisual y sus efectos.

Otro avance igual de importante es que fuera de la pantalla los actores y actrices están dando a conocer su sexualidad como una forma de demostrar que no todo lo que se ve en la pantalla es ficción y que también es parte de la vida personal de cada uno. Algunas estrellas alegan haberse visto afectados laboralmente por haber hecho pública su orientación sexual, pero con todos los reclamos y las voces que se levantan a diario esto está dejando de suceder poco a poco.

Capítulo 4: Análisis de la representación de la comunidad LGBTI+ en la última década

Uno de los pilares de este trabajo es que la inclusión no precisamente significa representación. Como se evidenció en el primer capítulo, los personajes LGBTI+ siempre han estado en las películas, algunos más notorios que otros, el problema es que generalmente han sido y son representados bajo estereotipos que los encasillan dentro de un comportamiento negativo y por ende el espectador se lleva muchas veces consigo esa apariencia.

En este cuarto capítulo el objetivo es analizar en profundidad los distintos aspectos de las películas seleccionadas para llegar a determinar cómo ha sido la inclusión en estos últimos diez años. Entre los aspectos a estudiarse están el montaje, la puesta en escena desde el sentido de los tamaños de planos y angulación, el sonido, los diálogos, y en general la mirada que propone el director de la película. Además, una breve observación de la recepción de cada film y si tuvo alguno una repercusión en los espectadores. Los films seleccionados son *Milk* (2008), que narra la vida del activista gay Harvey Milk. *Dallas Buyers Club* (2013) película ganadora de dos Oscar por su historia sobre la lucha contra las ETS. En tercer lugar, *Carol* (2015) que narra los obstáculos que debe atravesar una mujer en los años cincuenta para poder estar con otra. Por último, *Moonlight* (2016) que relata la lucha por la aceptación propia de un adolescente que descubre su homosexualidad.

4.1 Criterios para el análisis de los films

Un film se compone de dos principales propiedades: el sonido y la imagen. Ambas se complementan entre sí, y a veces una acentúa a la otra. Aunque el sonido no pasó a formar parte del cine sino hasta 1927, hoy resultaría casi impensado para un espectador visualizar cine *mudo*. Como Chion (2008) hace referencia con su breve ejemplo sobre Bergman y Tati cuando le quita el sonido a una película y la imagen a la otra el resultado

no es el mismo y la interpretación de la escena cambia por completo. Al respecto de este fenómeno este autor agrega que el sonido enriquece a la imagen por su valor agregado sobre todo por la función de la síncrexis. La síncrexis es la combinación del sincronismo y la síntesis, y es definida por el autor como una “soldadura irresistible y espontanea que se produce entre un fenómeno sonoro y un fenómeno visual momentáneo cuando estos coinciden en un mismo momento”. (p. 65)

La imagen dentro de una película se compone de tres instancias. La primera es el plano que es la unidad más mínima, y su característica es que es determinada por la duración, cuando se produce un corte ya se ha pasado a otro plano, mismo que puede variar en tamaño, movimiento y personajes. En segundo lugar, se encuentra la escena que está compuesta por los distintos planos, una escena se desarrolla bajo un mismo espacio y tiempo, o es de día o es de noche, o es interior o es exterior, pero no puede ser las dos cosas a la vez. Sánchez (2011) la compara con el párrafo de un libro. Finalmente se encuentra la secuencia, que no es más que una sucesión de escenas que están vinculadas entre sí por una continuidad narrativa, una secuencia posee un inicio y un desenlace. La sumatoria de secuencias conforman la totalidad de la película. Sánchez la compara con el capítulo de un libro para su mejor entendimiento.

La escena como se dijo está compuesta por tomas o planos, estos varían en tamaño, angulación, composición y altura de la cámara. Según el autor o el país cada tamaño de plano puede llamarse de distinta manera, los hay desde el plano general largo, conocido también como de ubicación, hasta el primerísimo primer plano que pone en evidencia los detalles de un objeto, persona o animal. La manipulación de la angulación de la cámara puede generar una lectura particular de ese plano, un ángulo contrapicado hace ver al personaje u objeto más imponente, mientras que un ángulo picado genera el efecto contrario.

Todo guion inicia con una idea, misma que puede ser creada o basada en algo. El proceso de rescritura del guion no finaliza hasta que el producto final es estrenado, ya

que incluso algunas veces durante el montaje surgen modificaciones. Es este texto el que contiene prácticamente todas las pautas que le serán de ayuda a las distintas cabezas de equipo para armar sus correspondientes propuestas artísticas. El guion le permite establecer al director de fotografía su propuesta lumínica y de cámara que luego se verá complementada por la propuesta de arte, estos son algunos de los engranajes que conforman la cadena de producción de un film.

La imagen por su lado, como se mencionó está compuesta por distintos factores, la iluminación es uno de los más importantes ya que sin luz no habría imagen. Hay varias formas de iluminar un objeto y varios tipos de luces, pero se manejan dos temperaturas: cálido y frío. Cada una denota un ambiente y un estado anímico, por ejemplo, una comedia suele ser siempre cálida, mientras que una escena de terror tenderá a ser fría. Seguir esta lógica no es obligatoria puesto que hacer lo contrario también puede ser una forma de especificar o resaltar algo, es simplemente otra forma de contar la historia.

El decorado, la ambientación y utilería de acción a veces pasan inadvertidos durante una escena, pero cuando se analiza con detenimiento la misma, estos conforman parte de la narratividad del film. Un objeto denota la personalidad, los gustos, la cultura de un personaje. Cualquier parte de la utilería o escenografía puede convertirse en un posible hilo conductor, es decir, la película puede girar en torno a algo o ese objeto o color puede convertirse en un *leit motiv*.

Por otro lado, las texturas, la combinación de colores, el vestuario, etc. también hablan de la forma de ser del personaje o de su pasado. En conjunto toda la propuesta artística busca aportar rasgos al personaje y dar indicios al espectador de como es éste.

Ahora, no solo la imagen es lo más importante, el sonido conforma parte de este lenguaje con la misma importancia como se mencionó con anterioridad. Desde la perspectiva de la semiótica como Lotman (1979) sostiene las artes, y en especial el cine apela al sentido de realismo por parte del espectador. El cine resulta en una estructura sintáctica mucho más compleja de lo que parece. En referencia a esto este teórico ruso enumera varios

estratos semióticos, como él los llama, que componen al audiovisual; entre ellos los mensajes verbales y musicales.

En un film el aspecto auditivo está conformado por los diálogos, música, efectos de sonido y el silencio. A su vez, el sonido consta de distintos planos puesto que si todos los sonidos se reprodujeran con el mismo volumen sería imposible de entender alguno. Por ejemplo, durante una escena de una pelea, las voces estarán en un primer plano, si hay música lo estará en un tercero ya que algún efecto de sonido como una puerta que se abre estará en segundo plano. De esta forma cada sonido es audible y descifrable para el espectador.

Rodríguez Bravo (1998) equipara a los efectos de sonido con los ruidos, debido a que muchas veces se suele referir al ruido del tráfico, ruido de la puerta al cerrar, etc., pero estos sonidos que el espectador puede reconocer como ruidos generan una atmosfera dentro del audiovisual, es decir, un ruido puede delatar en dónde se encuentra un personaje o también puede hacer más verosímil la escena; un bar sin ruido de múltiples voces sería muy difícil de encontrar como creíble. Este autor divide en dos categorías a los efectos sonoros: signos sonoros motivados y signos sonoros arbitrarios. Motivados son aquellos sonidos de los que podemos reconocer su fuente o el fenómeno concreto del que son emanados; mientras que los arbitrarios han sido asociados prácticamente al azar a una acción u objeto.

Para el análisis de un audiovisual es importante escuchar y comprender. Términos que Rodríguez Bravo define como la acción de prestar atención para obtener información que es relevante, y al segundo como interpretar lo que se ha escuchado. El identificar los entes acústicos y el punto de audición del personaje permiten identificar los planos sonoros y la importancia que se le está dando a alguno de estos sonidos.

Respecto a la música Chion la encasilla como empática y no empática. Música empática es aquella que acompaña el clima de la escena, es decir si es un momento de suspenso que la música vaya acorde y sume a la atmosfera. Por el contrario, la música anempática

no acompaña el clima que se propone en la diégesis mediante las acciones que desarrollan los personajes.

Volviendo a la semiótica, Metz (1974) uno de los estudiosos que más se dedicó durante los '60 a estudiar el lenguaje y el cine, afirma que este medio es pluricódigo, lo cual de alguna manera le otorga un estatus de pseudo lenguaje. Pseudo porque como él señala, no consta de un código maestro que se repita en todos y cada uno de los films. Si bien hay códigos únicos del cine, el cine como evolución de la imagen fija hacia el movimiento lleva consigo códigos de otras artes o lenguajes. Para Metz, además, cada película se agrupa bajo una estructura formada sobre una red de significados. Quizás esto se refiera a los hechos que rodean la realización de un film, tanto en la producción como en la sociedad, la verosimilitud con relación a lo que sucede al alrededor de cuando aquel film es lanzado y el sistema de significados que lo compone.

Para desglosar aún más la narratividad de un film se dio paso a los conceptos de narrador, focalización y ocularización. El primero se refiere a quien cuenta la historia, el narrador puede ser una voz omnipresente que tal vez sepa más o menos que el personaje, o, puede ser el personaje que también desarrolla el papel de narrador. Genette (1972) propone el término de focalización y sus tres divisiones: el relato no focalizado, es decir un narrador omnisciente, focalización interna cuando se narran a través de la voz interna de un personaje, y por último focalización externa cuando los relatos del personaje no quedan a disposición del espectador para ser sabidos.

Años más tarde Gaudreault y Jost (1995) acuñan el concepto de ocularización para referirse a lo que la cámara muestra en relación con lo que el personaje ve. La ocularización interna es sinónimo de una cámara subjetiva, mientras que la externa es lo contrario.

Como señalan Casetti y Di Chio (1991), "un film expresa, significa y comunica", y por eso los autores lo consideran un lenguaje más; aunque posea tantas características que a la vez lo debilitan como tal. Para los autores el cine se estructura a base de ciertos códigos

ya establecidos, el movimiento de cámara, el blanco y negro, el plano medio, el ruido, la música, el montaje son códigos que ayudan a escribir una película.

Respecto al montaje, que es uno de los últimos engranajes de un film, existen varios modos y conceptos en un principio desarrollados por los formalistas rusos como Eisenstein, Pudovkin y Vertov. Se proponen varios tipos de montaje como narrativo, rítmico, paralelo, ideológico y expresivo. Según el autor se pueden llegar a denominar con otro nombre, pero estos que se mencionan son los más estudiados en el cine ya que generalmente está uno u otro en los films.

Como se ha evidenciado la realización del audiovisual es compleja puesto que hay demasiadas teorías y reglas que han moldeado al cine como lo conocemos hoy. Este medio ha sufrido variados cambios que han marcado puntos de inflexión en su historia y lo han empujado hacia nuevas tendencias. Su impacto, sin embargo, sigue casi intacto en el espectador más allá de la variedad de historias que son contadas hoy en día.

4.2 *Milk* (2008): La representación de un ícono de la comunidad LGBTI+

Harvey Milk fue un activista que buscó luchar por las garantías de los derechos de las personas LGBTI+, en busca de esto fue el primer hombre abiertamente homosexual en ocupar un cargo público, aunque como este film lo retrata, le costó varios intentos. Este film plasma su lucha contra la homofobia primero como víctima y luego como político, pero además presenta una imagen de un Milk que no le teme al rechazo, que es orgulloso de como es, pero que es consciente de que su vida corre peligro.

Desde el comienzo el film parte con escenas que pueden resultar incómodas: las redadas policiales. Hechos que se mencionaron en el capítulo anterior, pero las imágenes de archivo más incómodas por la crudeza de su contenido y lo que este significa. Los títulos iniciales se superponen a estas escenas brutales que son acompañadas por una música orquestal, se ve a los hombres aprehendidos cubrirse el rostro y siendo forzados a subir a

los vehículos policiales, todo esto conjugado con primeros planos de titulares de diarios sobre estas redadas y el abuso de autoridad.

Ya dentro de la ficción se ve a Sean Penn interpretando a Milk mientras graba su mensaje de despedida en el eventual caso de morir asesinado, hecho que predijo Milk grabando su despedida en la realidad. Y es que durante la película el protagonista es consciente de que su orgullo acarrea la exposición de su vida y lo pone en peligro. Si bien se inicia con un momento muy íntimo la cámara decide mantener distancia y mostrar al personaje en su cocina grabando sus posibles últimas palabras con un plano americano. Mientras él se graba se ven breves flashbacks de cuando él estaba en campaña y reclutaba a gente para su causa, pero a su vez se recurren a imágenes de archivo de cuando su muerte es anunciada, este montaje narrativo y tonal devela desde el principio cómo los hechos transcurrieron.

Se pueden identificar dos líneas argumentales, la primera Harvey como activista y la segunda su vida personal; ambas siempre entrelazadas y afectándose entre sí como se ve durante todo el largometraje. Si bien el film inicia temporalmente en 1978, se regresa a 1970 para retratar cómo se conocen Harvey y Scott, el primero parece ser un hombre audaz y sin miedo que aborda al segundo en pleno metro de Nueva York y lo invita a salir. Luego sin mayor detalle se da a entender que han pasado tiempo juntos como pareja y han decidido mudarse a San Francisco. Una sucesión de planos generales ubica al espectador en la ciudad, el barrio y la calle donde se establecen y donde será el epicentro de todos los logros y fracasos del protagonista.

Poco a poco el espacio de Harvey y Scott empieza a ser habitado por demás simpatizantes y activistas y empieza el surgimiento de la carrera política. En una escena en particular el protagonista piensa que está siendo perseguido por un posible atacante y esta toma *head-on shot* muestra el nerviosismo y paranoia que se vivía en esa época. Si bien se genera cierta tensión el tamaño de plano se mantiene en un plano pecho y dentro

de la profundidad de campo solo se encuentra él, este juego de desenfoque resulta pertinente puesto que al final quien parece perseguir a Milk no es más que un transeúnte. Durante el desarrollo de esta película se alternan imágenes de archivo con la interpretación de los actores. Anita Bryant es una de las personalidades que se opone a la lucha LGBTI+, y aunque esto fue un suceso real, es agregado a la película de manera tal que no parece ser una recopilación de imágenes de archivo. Para quien ve esta película por primera vez porque quiso o porque sabe quien fue Milk el efecto sería el mismo, a menos que se sepa con detalle la vida de este personaje por adelantado. Como diría Lotman “donde no hay desconocimiento no hay información”.

Este film hace referencia a dos prejuicios que persiguen todavía en el presente a este colectivo. El primero se puede considerar como algo externo, y es el rechazo a la homosexualidad por creencias religiosas. Las figuras políticas que Milk debió luchar alegaban que se trataba de un pecado o desviación, por eso impulsaban leyes para mantener alejados a los gays de puestos públicos y de la sociedad en sí. El segundo estereotipo de prejuicio es más interno, puesto que se trata del desmerecimiento de los hombres gays hacia las lesbianas, ya que el machismo no está exento en este colectivo.

A partir de su primera candidatura como supervisor en adelante el montaje se vuelve más cronológico, es decir ya no se intercalan las escenas de dos temporalidades diferentes. La perseverancia es uno de los mensajes más claros de esta película y es en lo que se basó Milk en su vida real.

Algo más en lo que cae este film es en la representación del hombre gay siempre como afeminado. Si bien el film busca transmitir un mensaje positivo, esto se vuelve un aspecto negativo junto con las insinuaciones de cierto sentido de libertinaje y promiscuidad que se vive como ambiente dentro de este colectivo. Es posible tal comportamiento, pero el hecho de dedicar escenas solo para mostrar esto, deshace de cierta forma lo que busca transmitirse.

La lucha de Milk continúa ahora con Dan White como antagonista y representante de quienes se oponen a esta lucha. Aunque entre ambos parece surgir una buena relación la política evitará que eso suceda y más adelante será White quien le quite la vida, ni siquiera aparentemente por homofóbico, sino simplemente por venganza en haber perdido su trabajo.

La secuencia de la muerte de Milk es planteada dentro de la diégesis con repetidos movimientos de cámara, irónicamente el dispositivo de grabación parece tomar más vida para captar la muerte del protagonista. Una sucesión de travellings y paneos siguen a White hasta que terminan ambos en su antes oficina donde ocurren los hechos en medio de un silencio total que es interrumpido por las balas. Tal como en el principio el director juega con los tiempos y luego de la muerte decide llevar al espectador de vuelta a aquel momento en el que Scott y Harvey están juntos por primera vez y hablan de hacer algo significativo con sus vidas. Música empática inicia mientras el personaje pierde la vida y se funde a la escena ya mencionada.

Esta obra de Gus Van Sant resulta más que nada en una copia del documental *The Times of Harvey Milk (1984)* con la diferencia de tener a Sean Penn. Inclusive el comienzo es similar con el anuncio de su muerte, se utilizan las mismas imágenes, se escucha al propio Milk grabando su mensaje de despedida. Si el director decidió retomar recursos del documental y llevarlo a la ficción habría sido también admirable dedicar más tiempo al desarrollo de la vida personal de Harvey. Son pocos los momentos íntimos del personaje como ser humano, como hombre, como hijo, etc. El film culmina en su muerte, pero deja por fuera las consecuencias que tuvo la misma luego de que White haya sido condenado por menos tiempo del que se esperaba. A causa de esto se produjo lo que se recuerda como *White Night Riots*, marchas y disturbios en reclamo de este fallo.

Si se compara el documental con la película de Van Sant se puede notar que Harvey Milk estaba rodeado de mayor diversidad de la que se representa en el film, se dejan de lado personalidades que lo apoyaron durante su corta vida política, y que también eran

abiertamente gays. Además, los colaboradores de Milk se resumen en todos chicos afeminados blancos y un asiático, mientras que comparado con el documental los afroamericanos también formaron parte de esta lucha.

El arte en la película no hizo más que recrear el vestuario de las imágenes de archivo, no se evidencia algún aporte o mensaje significativo desde la propuesta visual. Aunque se le da importancia lo largo del film al megáfono como símbolo de hacerse escuchar, ya que desde el inicio de su carrera el protagonista lo utiliza como herramienta transmisora de su lucha, y así en repetidas ocasiones donde se desemboca en una manifestación, este aparato es su instrumento mediador. A medida que él va tomando protagonismo el megáfono lo acompaña, y cuando está listo para darle la oportunidad a Cleve de ser quien lidere el movimiento, le hace entrega formal del megáfono como algo simbólico, como el traspaso de autoridad. La iluminación por su parte es muy pareja en todo momento tanto en exteriores como en interiores.

En conclusión, este es un film que no le rinde del todo tributo a quien fuera Milk, además, le resta importancia a ciertas facetas de esta figura y a la lucha LGBTI+ como tal. Siendo estrenada 30 años después de su muerte pudo haber sacado provecho de los avances en materia de derechos sociales y aceptación para mostrar una cara más cruda de la realidad que tuvo que atravesar gente aguerrida como Milk. Los estereotipos no pudieron ser dejados de lado, más allá de contar esta historia desde una focalización interna fija, el narrador es el mismo personaje, lo que él cuenta es lo que se ve en la imagen, pero lo que vemos no rompe con ninguno de los estigmas contra los que él luchó. La película en si no fue mal recibida, obtuvo ganancias económicas y además el reconocimiento por medio de distintas nominaciones y posteriormente premios.

4.3 Dallas Buyers Club (2013): Transexualidad, prostitución y la lucha contra enfermedades

El universo que este film propone transcurre pocos años después del que plantea el film analizado previamente y los cambios en materia de la sexualidad y la discriminación parecen haber retrocedido. Hay que tener en cuenta la idiosincrasia de la cultura vaquera de los Estados Unidos y la hegemonía del machismo en aquel entorno. El planteamiento del modo de vida del protagonista es claro desde el principio, rodeos, mujeres, apuestas y drogas; la fórmula que luego le ocasionará su fatal desenlace a Ron, papel interpretado por Matthew McConaughey.

Esta historia transcurre a mediados de los años '80 en Dallas, Texas. Como se recordará de lo mencionado en el capítulo tres de este escrito durante esta década se desató el problema sanitario del VIH, enfermedad que se le atribuía mayoritariamente a los hombres homosexuales de quienes se creía que llevaban un estilo de vida enteramente promiscuo y que ocasionó que en aquella época esta enfermedad sea una de las más mortales y estigmatizadas.

El film inicia con dos de los pasatiempos más importantes del personaje: rodeos y apuestas. Como una suerte de guiño hacia el espectador el futuro del personaje se empieza a manifestar con lo que parece ser un ataque de tos, mismo que será uno de los síntomas más graves del personaje durante su batalla contra la enfermedad. La segunda escena contiene planos detalles de titulares de diarios que anuncian la enfermedad de Rock Hudson, célebre actor y galán del cine clásico que ocultó su homosexualidad. El protagonista se refiere a él como un *cocksucker* mientras los demás también comentan al respecto.

En esta oportunidad la cámara y los personajes mantienen una relación más cercana. Cuando el personaje cae al piso la altura del dispositivo es baja, en vez de hacer un ángulo picado. El director parece jugar con el espectador por momentos, una escena en la cual esto sucede es cuando el personaje parece estar rezando y debido a la

profundidad de campo parece que hubiese velas frente al personaje, además hay silencio que es apenas interrumpido por los acordes de una guitarra, todo esto dando a parecer que Ron se encuentra en una iglesia. Cuando él le pide a Dios que le una señal la música se empieza a intensificar, hasta aquí fue siempre un primer plano, pero cuando Ron levanta su vaso se cambia inmediatamente a un plano entero de él sentado en un prostíbulo bajando el vaso, este montaje por continuidad de acción luego resulta en la señal que tanto buscaba el protagonista cuando reconoce a un sujeto sentado en la barra que es el mismo que trabaja en el hospital.

El argumento principal de este relato es contar la vida de Ronald Woodroof, como quien se enfrentó a la burocracia para conseguir el acceso digno a las medicinas para mejorar su nivel de vida. Si bien esta historia está basada en hechos reales, no es verdad que hayan participado algún doctor o transexual en la historia real. Estos fueron agregados por los guionistas para contar con otras líneas dramáticas, y, sobre todo, el personaje de Rayon interpretado por Jared Leto es quien ocasiona un cambio de mentalidad en el protagonista quien deja de ser homofóbico y comprende que tanto gays como heterosexuales son víctimas por igual de VIH y no hay barreras que los separen. Además, de que en un par de ocasiones ambos protagonizan escenas con un poco de comicidad. *Dallas Buyers Club* cuestiona en un primer plano las acciones que toman ciertas corporaciones para beneficiarse de aquel mal sanitario, pero además en un segundo plano narra la transformación interna del protagonista al enfrentarse a prejuicios, la pérdida de su trabajo, amigos y familia.

La propuesta a nivel de guion y mensaje es realista, no hay nada fuera de contexto en esta historia. Y más allá de que se cuente algo que resulta un drama se utilizan colores cálidos que no permiten al espectador notar la tristeza de la historia. Más allá de su situación tanto Rayon como Ron buscan verse siempre bien para sentirse mejor consigo mismos. Si bien Rayon es un papel secundario, su aporte a erradicar un estigma es lo que la vuelve importante. A través de la amistad de ambos Ron conoce de forma más

cercana la vida gay tejana, y al final quienes están con él durante esta difícil situación son personas de este colectivo.

El uso del sonido durante el film es muy variado. Hay un efecto de sonido tinnitus que se utiliza recurrentemente cuando el protagonista está por desmayarse o se siente débil, es un sonido extradiegético que simboliza más que nada su salud mental o un punzante dolor de cabeza. Más allá de esto, el recurso de la música es importante puesto que genera un montaje bastante rítmico y dinámico como cuando Ron y Rayon se asocian para vender las medicinas y van de lugar en lugar, el montaje está hecho en función de la velocidad de la música.

El relato no está focalizado, no hay una voz que narra los hechos, aunque se recurre a los intertítulos para enfatizar el paso del tiempo.

Como otro guiño y mensaje hacia el espectador, la película llega a su final con Ron nuevamente en los rodeos, esta vez como jinete. Se repite el comienzo, pero esta vez con él como quien lleva las riendas. En varias entrevistas los guionistas aclararon que, si bien en la vida real Ronal no participó en rodeos, esto se incluyó en la historia ficcional como una metáfora de su realidad.

El mensaje de este film termina siendo una enseñanza sobre los prejuicios y como la vida da vueltas para hacer aprender y entender a las personas las cosas. Se muestra además el rechazo de la familia hacia la realidad de la sexualidad de sus hijos como en el caso de Rayon que se fue de su casa para poder ser como quiere. Y si bien en el film se asocia el VIH-SIDA a un estilo de vida de libertinaje se busca desmitificar que es una enfermedad exclusiva de los homosexuales. *Dallas Buyers Club* es una enseñanza en pleno siglo 21 de una realidad que muchos padecieron y por la cual hoy las cosas son diferentes para los que la siguen padeciendo; pero a su vez en un espejo que muestra los estereotipos que todavía aquejan a la sociedad.

4.4 *Carol* (2015): Lesbianismo en los años '50 visto desde el siglo 21

Carol es un film basado en un libro ficcional titulado en un principio *The Price of Salt* publicado en 1952 y que más adelante tomó el nombre *Carol*. Es una historia que no hace falta confirmar que fue basada en hechos reales, porque es muy posible que haya pasado cientos de veces en aquel entonces y que siga pasando incluso ahora. Protagonizada por Cate Blanchett y Rooney Mara, esta historia narra lo que podría considerarse como amor a primera vista que es acompañado por el destino. Esto porque coincidencia o no, Carol olvida sus guantes en el mostrador donde fue atendida por Therese, y esta decide si devolverlos o no, iniciando así su amistad y relación.

Carol al igual que *Milk* inicia desde el presente y a través de los recuerdos de Therese el espectador vuelve al pasado y descubre cómo empezó todo en aquella juguetería en plena época navideña en Nueva York. Se da comienzo al film en medio de una noche lluviosa y nublada que es acompañada por el tránsito neoyorquino. La cámara sigue a un hombre que ingresa a un restaurante elegante donde las protagonistas se encuentran, y el hombre sin aun verle el rostro se acerca a saludar a Therese interrumpiendo la velada de ambas, mientras que el espectador se queda con la duda de qué acaba de pasar. Mas adelante Therese en el taxi mirando por la ventana en un estado que parece ser de confusión o como si hubiese recibido una noticia que la dejó atónita recuerda el día en que se conocieron ellas.

Si bien hay solo dos escenas en la juguetería, la primera marca el comienzo de este romance. La recreación de época y la estilización de los decorados, vestuario y peinados ponen en evidencia la dedicación en cuanto al verosímil en todos y cada uno de los detalles visuales. El vestuario, la paleta de colores y el peinado acompañan la pulcritud que caracteriza al personaje de Carol, una mujer de clase alta y culta que se enamora de una muchacha joven y de cierta forma aventurera que sueña con ser una fotógrafa.

El detalle principal de este film que es acompañado por la propuesta de arte es la granulación de la imagen; una decisión estilística que hace olvidar a quien mira la película

que se hizo apenas tres años atrás y más bien parece hecha en plenos años '50. La paleta de colores en los decorados consiste mayoritariamente en tonos pasteles, desaturados, en gran parte verdes o azulados, a veces se contrastan con detalles rojos como un abrigo o un gorro. Esto se ve acompañado por un clima frío que combina con lo anteriormente expuesto y que además cuenta con la nieve y la neblina en exteriores que acentúan la atmosfera. Esta historia que por más que sea de amor, se basa en lo que en aquel entonces era considerado ilegal e inmoral, una relación entre dos mujeres adultas. Situación que casi le cuesta la custodia de su hija a Carol y que la obliga a abandonar a Therese.

Esta película plantea una realidad compleja donde el amor debía ser ocultado y exponerlo acarrearía consecuencias. *Carol* es una historia que sin ningún morbo y sin caer en estereotipos se centra en un amor lésbico totalmente prohibido en el verosímil de la diégesis y que es retratado de manera sutil. Carol apela a lo onírico cuando por medio de un flashback prácticamente cuenta toda la historia, pero propone un giro bastante interesante cuando volviendo al punto de partida la cámara muestra la otra cara de la escena, literalmente. Al principio no vemos al hombre que se acerca a saludar, luego con un plano medio se ve a los tres, cuando Carol decide marcharse la cámara se queda baja, y el centro se posa sobre la mano de ella en el hombro de Therese despidiéndose. En el final Jack, ingresa de frente interrumpiendo el momento en el que Carol le dice que la ama a Therese y los planos se repiten de ahí en adelante. Ahora es entendible porqué Therese estaba algo incómoda y distraída en el taxi, Carol le había profesado su amor. A lo largo del film la cámara tiene movimiento, hay una gran variedad de cortes y planos, varios planos detalles, la cámara se posa en los labios de Carol o en sus manos cuando ellas van juntas en el auto.

Por otro lado, hay varias subjetivas siempre desde el punto de vista de Carol a lo largo del film, su cámara de fotos se vuelve en un dispositivo por el cual el espectador mira lo

mismo que ella. Y ya en el final, cuando se va acercando hacia Carol la ocularización es nuevamente interna desde su punto de vista.

El antagonista en este caso es Harge el exesposo de Carol y quien busca hacerle la vida imposible a ella por su sexualidad. Harge se presenta como un hombre dócil, pero que a la vez es quien tiene las riendas de la vida de Carol, parece comprender lo que pasó, pero acepta la verdad sobre ella. Del otro lado se encuentra Richard, el novio de Therese, quien cuestiona la amistad tan fugaz entre ellas dos y cuando conoce que se van de viajes juntas pone en duda lo poco que van a durar las dos. Ninguno las insulta o las hace sentir menos por ser quienes son, es algo que resulta un tanto raro ya que en aquella época no estaba para nada aceptada la homosexualidad. Lo único que se ve es indiferencia cuando Carol debe tolerar a la familia de Harge con tal de ver a su hija, y sí, en aquel entonces se creía que la homosexualidad podía ser tratada médicamente, con lo cual ella va a un psiquiatra, pero inclusive esto es tratado con cierta normalidad.

Tanto la imagen como la música fueron pensadas a detalle. La banda sonora compuesta por Carter Burwell acompaña empáticamente varias de las secuencias del film. Los sonidos en cada ambiente están acorde a cada lugar, ruido del auto antiguo, sonidos de murmullos en lugares públicos, etc. acompañan en sincronía cada escena correspondiente y se los manipula de manera tal para que uno o el otro quede en primer plano según corresponda. La transición al pasado es de hecho primero planteada desde el plano sonoro, el medio de la música y las voces de la calle una alarma de despertador empieza a subir de volumen hasta por un corte se ve a Therese siendo despertada por el aparato.

Esta película no tiene un narrador en concreto, por momentos parece serlo Therese puesto que la mirada del director se posa a veces más en ella, pero no hay una voz en off de alguno de los personajes que adjudique esto. *Carol* deja con una sensación de un final abierto, ellas vuelven a encontrarse como si hubiera una segunda oportunidad, pero no

se concreta ante el espectador lo que sucede después, al menos en el audiovisual y su adaptación literaria.

Todd Haynes el director, ha centrado su filmografía en capturar la represión por medio de sus personajes y este film no es la excepción. Con gran cantidad de indirectas se vuelve evidente al final que la verdad siempre estuvo ahí. Desde el principio cuando Carol le consulta a Therese sobre cuál era su juguete favorito y ella responde que los trenes, se da entender que no era cualquier mujer, su respuesta no corresponde a lo que *normalmente* se habría esperado en relación a su género; su relación con Richard es bastante fría y se nota que ella lo esquiva, su grupo de amigos son todos hombres. En un par de ocasiones varias mujeres coquetean con ella y ella lo nota. Mientras que por otro lado lo poco que conocemos de Carol es su pasado con Abby y sus problemas con Harge. El personaje de Therese es explorado en mayor detalle, tal vez porque el libro de Patricia Highsmith fue escrito desde el punto de vista de ella.

Este film resulta más en una historia de amor como cualquier, si bien ambas protagonistas son mujeres, la forma y los detalles con la cual se cuenta la historia no hace que el espectador se preocupe en ello, sino más bien que se identifique con los personajes en los momentos difíciles y se proyecte cuando las cosas parecen complicarse. En un film que abarca un tema aun complejo actualmente de una forma muy poética y sutil, Carol plantea la inexistencia de diferencias entre el amor gay o heterosexual, todos sienten y sufren por igual, pero la moraleja que deja al final es que el amor suele triunfar, aunque haya que sacrificar algo en el camino.

4.5 *Moonlight* (2016): Lucha interna por la aceptación

Basada en la obra teatral autobiográfica escrita por Tarrell Alvin McCraney y adaptada al cine por Barry Jenkins, *Moonlight* relata el camino de transición que atraviesa Chiron desde su niñez hasta los primeros años de su adultez donde debe lidiar con una trilogía

de problemas como su identidad, su sexualidad y el abuso por parte de su madre y compañeros de escuela.

Basada en Miami en lo que parecen ser los años '90 este largometraje inicia con la introducción de Juan un vendedor de drogas, quien conoce a Chiron mientras huye de sus compañeros de escuela que buscan golpearlo. Juan lo saca de un escondite y desde ahí de una manera muy particular empieza a representar una figura de apoyo para el niño que debe aguantar el acoso de sus compañeros a diario. El niño es víctima por ser diferente o como diría su propia madre “por caminar diferente”, por eso lo golpean. Y esto no evita que su madre lo trate mal en casa y que las drogas ocupen un papel más importante en su vida.

Moonlight retrata el estilo de vida en los barrios precarios de Miami donde la violencia, pandillas y drogas eran algo de todos los días. La historia está dividida en tres etapas: *Little*, *Chiron* y *Black*, y cada una interpretada por un actor distinto. La propuesta actoral está compuesta solo por actores afroamericanos, lo que destaca al film como el único en la historia con un elenco completamente afrodescendiente.

En *Little*, desde temprana edad la sexualidad y masculinidad de Chiron empieza a ser cuestionada como si fuese un aspecto crucial de su vida. Juan representa una forma de contención para el niño por lo poco que se logra ver de la interacción de ambos. Él le enseña a nadar, tienen charlas más complejas en las cuales él le da consejos de vida o en las que el niño le pregunta qué es ser un *marica*, porque eso es lo que le gritan en la escuela. Asimismo, Chiron se desilusiona cuando se entera que Juan vende drogas y que su madre las consume, pero esto no parece alejarlos y luego el joven también sufre de alguna manera la muerte de su amigo.

En *Chiron* ya es un adolescente que es más consciente de las cosas, pero que aún sufre acoso y esta vez más desmedido. También experimenta su sexualidad con su amigo de la infancia Kevin, quien deja una marca en él, y por último provocado por los constantes

abusos que sufre decide tomar venganza por mano propia y es enviado a un centro de detención juvenil.

Ya en *Black* siendo un adulto sigue siendo el mismo hombre hermético, de pocas palabras. Ahora convertido en un vendedor de drogas como Juan, suele visitar a su madre en un centro de rehabilitación de vez en cuando. Lo que más sorprende de esta etapa es el cambio físico, de ser un chico débil, Chiron pasa a cambiar drásticamente su cuerpo y su apariencia para parecer más rudo, tal vez una fachada de lo que en realidad siente por dentro. Ya en su adultez se reencuentra con Kevin su amigo de la infancia.

En *Moonlight* la cámara parece tener vida propia por momentos, desde el inicio hasta el final. La cámara rodea a los personajes, la cámara persigue a los personajes cuando corren, se esconde junto con Chiron cuando huye de quienes lo quieren golpear e incluso está dentro del auto o del mar cuando Juan y Chiron comparten momentos. Parece que fuese un personaje más, aunque a veces ocupa la mirada de Chiron o su madre por ejemplo cuando estos conversan y hay varias subjetivas, la ocularización se posa por momentos en uno de ellos. Además, ya hacia el final se da la sensación de romper la cuarta pared cuando Kevin fuma mirando a la cámara, más parecen *inserts* acompañados por la música. Hay primeros planos, hay versatilidad en la imagen que es acompañada por un montaje tonal que acentúa lo que busca transmitir el film a través de cada personaje e historia.

La música por su lado es extradiegética en su mayoría y busca acompañar algunos momentos como cuando los niños juegan con una pelota de papel y suena una música orquestal o cuando violines acompañan a Juan y a Chiron en el mar. Después se puede reconocer música diegética puesto que la fuente es la radio en el auto de Chiron que está de camino a reencontrarse con Kevin. El sonido es también manipulado para representar el estado mental del protagonista, como en el caso de la secuencia en la cual Chiron es golpeado y luego se venga. Una vez que queda tendido en el piso no se escuchan voces y los efectos de las patadas y solo queda la música, luego cuando la directora de la

escuela lo está cuestionando en un punto Chiron deja de prestarle atención y luego solo se ven sus labios moverse, pero no hay sonido alguno. En la última escena el ruido de las olas acompaña el momento íntimo entre Kevin y Chiron hasta que el sonido se intensifica y se ve en pantalla él de niño frente al mar.

En cuanto al arte existe cierta recreación de época por lo que el film está planteado en los '90, además por vivir en la playa el atuendo de los personajes es más informal y casual. A Juan lo caracteriza aquella malla que usa para cubrir su cabeza luego de adulto Chiron también utiliza. El exceso de cadenas y anillos en ambos vendedores de drogas es más un símbolo de su éxito y de algo que es muy común en ese ambiente. Otro símbolo que remite a esto es la corona en el panel del auto de Juan y que luego Chiron lleva en su auto, como símbolo además de un recuerdo.

Chiron representa la opresión, impuesta por otros y por sí mismo, porque oculta lo que es y padece al respecto sin poder hacer mucho. Chiron es el símbolo del sufrimiento que muchos atraviesan en un camino de aceptación que a veces no llega o tarda en llegar; esto es lo que representa *Moonlight*. Luz de luna bajo la cual el joven tiene su primera experiencia con un amor de su juventud. El protagonista representa una barrera entre lo que se es y lo que se muestra, e inclusive de adulto la conserva aun cuando rehízo su vida lejos de quienes lo lastimaron. Por otro lado, la madre ya en su vejez se reivindica y profesa su amor a su hijo, aunque este no sea recíproco por todas las cosas que ella le hizo.

Moonlight es el único film LGBTI+ en la historia en haber obtenido un Oscar como mejor película, si bien todas las películas contempladas en este trabajo han sido nominadas a los Oscar como a diversos otros reconocimientos, esto en la industria es considerado como el máximo galardón. Además, esto significa el reconocimiento a este tipo de historia por parte de la industria como tal.

Algo más que tienen en común estas cuatro películas es que todas empezaron como proyectos independientes, con poco financiamiento y con poca esperanza de que fuese a

obtener el éxito que obtuvieron. Cada película narra un aspecto de este colectivo que merece ser tomado en cuenta, y además cada film de alguna u otra manera, en mayor o menor escala busca romper con los estigmas impuestos por una sociedad donde de a poco lo que se considera como la norma empieza a transformarse. La sexualidad y sus variantes son tratadas en este film de forma sutil, sin ser grotescos o gráficos o sin recurrir a la violencia. Aunque el tema de la homosexualidad no sea la línea principal en todos los films, la visibilidad de estas historias secundarias da profundidad a los films y permiten cuestionar cómo se representan estos personajes.

La inclusión en el cine industrial y comercial empieza a ser palpable cuando estos films son reconocidos en las salas y en los festejos, se trata de dar visibilidad. Aun así, el 92% de más de 110 persona encuestadas consideran que Hollywood aun presenta estereotipos en sus realizaciones indistinto de hacia quien. Y debido a que hay varias luchas por la igualdad hoy en día la LGBTI+ ocupa el segundo lugar con un 26% atrás de la lucha feminista con un 40%. Cuando se consultó sobre qué otras consideradas minorías deberían ser tomadas en cuenta las respuestas fueron varias, tales como: historias trans específicamente, culturas ancestrales, gente con alguna discapacidad, etc. Este sondeo de opinión permitió corroborar que existe cierta apertura por parte del público a experimentar un cine más inclusivo con un 82% dispuesto a ver minorías como protagonistas. Por otro lado, el tema de la discriminación que aún es un problema actual en la industria fue considerado como importante de concientizar por el 95% de los encuestados lo que permite saber que el espectador promedio es consciente de lo que consume. En base a esto también se consultó si se percibe a Hollywood como más inclusivo a lo que un 81% respondió afirmativamente.

Lastimosamente más allá de concordar con un 56% que la inclusión se debe más que nada a una adecuación comercial, al momento de consultar si se está a favor del incremento de personajes LGBTI+ la indiferencia es notable, un 54% respondió positivamente mientras que un 33% declaró que le da lo mismo. Llevando estos números

a mayores escalas, quizás consultar diez mil personas en lugar de solo cien es posible que algunas tendencias cambien favorablemente en cuanto a lo que busca demostrar el presente ensayo, pero como se mencionó, la predisposición a consumir algo más significativo existe.

Estos cuatro films demuestran que existe cierta apertura por parte del público, la industria y otras plataformas a dar visibilidad sin importar que se toquen ciertos temas aun incomodos para la mayoría. Hollywood refleja de alguna manera el hermetismo que se vive socialmente en Estados Unidos y la negativa hacia ciertos avances, que de una forma u otra desentona a veces con lo que sucede en el resto del mundo pero que de todas formas no le resta su hegemonía.

Capítulo 5: Hollywood y su adaptación a los tiempos postmodernos

Cuando se inventó el cinematógrafo no se imaginaron los Lumière, Edison o Pathé que aquel aparato iba a servir para moldear a las masas e imponer ideologías como lo harían unos años después en la entonces Unión Soviética algunos de sus más destacados directores. Así es como se descubrió el poder que el audiovisual tiene, además de entretener al público, lo educa, y desde esta misma realidad parte el autor para el desarrollo del presente capítulo. Durante la evolución del cine, el mismo se ha ido adaptando para acomodarse a la realidad de la sociedad del momento, en la época de la Ley Seca con el cine de gánster, en la post era de la Guerra Fría con el cine de espías, y así hasta hoy en día en el que se evidencia un incremento de los personajes LGBTI+ con el afán de siempre estar a la vanguardia en el mayor de los casos, o en otros de realmente dar visibilidad a una realidad.

Con esto en cuenta el autor busca destacar la importancia de una producción libre de estereotipos y sin personajes forzados, ya que lo que se muestra genera un efecto como se señaló en el segundo capítulo. Mediante la reflexión el objetivo es denotar como se dijo anteriormente que la inclusión no es sinónimo de representación si hay estereotipos o prejuicios de por medio.

5.1 Hollywood: fábrica de ideologías

¿Por qué contemplar el acto de ver una película como algo tan complejo? Parte de la respuesta yace en el hecho de que cine fue moldeado y estudiado en sus principios como una herramienta de alfabetización y educación de ideologías a principios del siglo 20 por los directores y formalistas rusos. Implantar mensajes simbólicos no es tarea difícil cuando hay cientos de imágenes en movimiento captando la atención del espectador sin que este tenga la noción de todo lo que sucede en simultáneo; es decir el espectador entiende lo que ve, pero no ve todo lo que entiende. Además, al disponerse alguien a ver una película rara vez cuestiona su argumento, pues asume que lo que sucede dentro de

aquel rectángulo es real y lo procesa de tal forma; y al salir de la sala es lo que se lleva consigo como conocimiento adquirido.

La sociedad es un constante vaivén de ideas, tabúes y costumbres, y como tal quienes la conforman viven en un diario bombardeo de información, y el cine como medio de comunicación participa como un canal de transmisión. En su calidad de medio el cine ha servido a lo largo de las décadas desde su creación como un instrumento de validación, lo que se ve en el cine está bien porque tal estrella lo hizo o lo dijo. Y como se demostró en el capítulo dos de este escrito, los efectos del audiovisual son bastante poderosos en el espectador.

El cine a lo largo de su evolución se ha acoplado a la historia. Cuando existía en Estados Unidos la segregación racial, el cine lo retrataba película tras película, incluso desde sus inicios con *The Birth of a Nation* (1915) de D.W. Griffith donde además de innovar en materia de montaje y narrativa el film no hizo más que demonizar a los afroamericanos. Así, cuando se vivió el auge de las mafias italianas durante la Ley Seca el cine de gánsteres vio la luz y fue uno de los géneros más producidos en los '30. La Segunda Guerra mundial obligó a los cineastas a contar lo que pasaba y levantar sus voces, tanto que Chaplin decidió por primera vez hablar en una película para mofarse de Hitler en *The Great Dictator* (1940). Del otro lado del Atlántico la situación no era diferente con el cine de propaganda que buscaba enaltecer aquellas ideologías dictatoriales y fascistas con películas como las producidas por Leni Riefenstahl. De vuelta en Hollywood más adelante en los años '60 con la problemática de la Guerra Fría los antagonistas se volvieron espías rusos que debían ser exterminados. Ya hacia finales del siglo 20 con la gran cantidad de latinos llegando a Estados Unidos y el problema del tráfico de drogas no es coincidencia que se haya producido una nueva versión de *Scarface* (1983) adaptada al verosímil de un traficante cubano. Los 2000 por su lado vinieron acompañados de teorías sobre extraterrestres o catástrofes naturales que coparon las salas de cine hasta que el foco se

posó en los personajes de medio oriente luego de varios acontecimientos violentos. Estos pasaron a convertirse en el enemigo dentro de la diégesis.

Actualmente se ven una variedad de temas que se tratan en el cine comercial, como por ejemplo la búsqueda de las mujeres por mayor protagonismo y un punto de vista más igualitario en cuanto a raza, etnia y sexualidad. El cine hollywoodense aparenta ser más inclusivo pero no deja de serlo como una respuesta a los cambios constantes que atraviesa la sociedad. Hay que tener en cuenta que cuando se consumen estas películas también se consumen ideologías y costumbres no propias ya que lo que se ve es otra cultura e idiosincrasia.

Hollywood ha sabido adaptarse con rapidez a los acontecimientos sin dejar de lado su calidad de industria y como tal su necesidad de adquirir ganancias con cada proyecto. El cine ha sido el espejo de la sociedad por años, y ha reflejado sus virtudes y defectos, aunque en el caso de las producciones norteamericanas cabe notar que ellos siempre son los héroes, los buenos, los que se sacrifican por el otro.

Tras cámaras la industria del cine ha debido lidiar con sus propios problemas, como por ejemplo con la Caza de Brujas y la pelea contra el comunismo o cualquier idea política que no complaciera al gobierno de turno. Fueron varios los artistas que fueron incluidos en la lista negra impulsada por el macartismo, y algunos perdieron sus trabajos y otros debieron salir del país para no ser perseguidos. De la misma manera cuando se impuso un modo de narrar las historias más conservador por medio del Código Hays como se manifestó anteriormente los directores, guionistas y productores buscaron la forma de burlar aquella imposición y tornar al cine un poco menos conservador.

Para muchos especialistas o críticos, Hollywood responde a una tendencia política, y es que resulta difícil ser imparcial cuando se maneja un negocio y esto sucede en cualquier aspecto. El problema es que los derechos de todos no deben estar sujetos a ideologías políticas, sino deben estar por encima. Esta industria siempre se adapta a su propia realidad social, es decir solamente a lo que pasa en su país. Y las historias se cuentan

desde esa mirada sin tener en cuenta que a las salas de cine acuden miles de personas en distintos países.

En los últimos años el cine ha empezado a tomar un rumbo diferente significativamente impulsado por los mismos problemas que aquejan a la propia industria. Como se mencionó con anterioridad el surgimiento de movimientos por la igualdad de género no solamente plantea un cambio de paradigma en cuanto a la producción en sí misma, sino a la forma de producir; es decir, darles mayor espacio a más mujeres con distintos orígenes da como resultado distintos puntos de vista sobre tal o cual problemática. El que haya distintas miradas participando del proceso creativo, de elaboración y de distribución da la posibilidad de notar mayores cambios. Cuestión que no es sencilla de llevarse a cabo, pero que está empezando a orquestarse.

La imposición de ideologías no es problema solamente de las películas de ficción para adultos, esta es una problemática que varias veces ya ha sido señalada en el cine infantil y animado. Existen distintos escritos, estudios, análisis y demás acerca de lo que por ejemplo Disney ha tratado de impulsar durante los últimos años, sobre todo a la creación de una falsa noción de lo que es la felicidad, el amor y el comportamiento de las mujeres. Y este gigante de la industria ha prestado atención a las críticas por lo que en los últimos años ha tratado de enmendar aquella idiosincrasia que ha liderado sus historias. La película *Frozen* (2013) es un ejemplo de que el éxito existe sin el príncipe azul y que una princesa puede ser valiente y aventurera. Por otro lado, *The Princess and The Frog* (2009) se convirtió en el primer film de esta gran productora en contar con una princesa afrodescendiente como princesa y protagonista, dando también la posibilidad de que más gente se pueda ver representada en las historias de Disney.

Una película no resulta en más que la expresión del punto de vista de alguien, es decir, desde la idea se plantea una mirada que luego es explotada en el guion, libro que muchas veces no es llevado a la pantalla por quien creó esa idea. Así una sucesión de

pensamientos es lo que se adquiere como resultado final ya que el proceso de producción envuelve distintos puntos de vista.

El cine influye sin notarlo muchos aspectos de la vida cotidiana, el cine impone modas, palabras, artistas, tendencias, pensamientos e ideologías, etc. El cine es una fuente de entretenimiento y a la vez de moldeamiento de la forma en que se piensa y como tal puede seguir cumpliendo ambas funciones sin dejar de transmitir estigmas y prejuicios.

5.2 Incremento de personajes LGBTI+ como una medida comercial

Los monitoreos realizados por GLAAD anualmente desde el 2012 demuestran un mínimo incremento en cuanto a la cantidad de personajes LGBTI+ en la gran pantalla. Aunque el progreso es lento los números empiezan a evidenciar un cambio. Las tendencias también se han visto afectadas por la realidad política.

Considerando los sondeos de opinión realizados, la percepción de la audiencia es que efectivamente la inclusión de estos personajes se transmite como una medida de adaptación comercial, como un intento por parte de la industria por mantenerse al día y ser empática.

Si bien los números y la realidad no son muy alentadores para este colectivo en cuanto a representatividad, hay que considerar que en contraste con finales del siglo 20 y principios del siglo 21 actualmente la inclusión es más notoria. El inconveniente se encuentra en que todavía la homosexualidad se utiliza como un recurso cómico por ejemplo y no se toma como algo serio. En los estudios conducidos por GLAAD la mayoría de los films que contienen personajes identificables como gays son en su mayoría pertenecientes al género de la comedia.

La producción de películas o contenido con esta temática tienen el objetivo de principalmente atraer a un pequeño sector de la audiencia, es quizás que por esto su cantidad es limitada a unos pocos títulos. Hay que diferenciar las películas centradas en

historias LGBTI+ de aquellas otras en general que apenas contienen un personaje gay o trans.

De las películas analizadas en el capítulo anterior tres se centran en un relato que gira en torno a un personaje gay, mientras que en *Dallas Buyers Club* la línea argumental principal es otra, pero contiene a un personaje gay travesti de gran peso narrativamente hablando que obtuvo grandes críticas positivas. La realidad no es que no se produzcan films con personajes LGBTI+, la problemática reside en que el cine *mainstream*, de acceso masivo no hace una inclusión justa de estas historias o personajes en sus grandes producciones año tras año.

Los medios en general y el cine, como ya se conoce, han tratado siempre de adueñarse de la realidad también fuera de la pantalla, apropiándose de la misma y mostrándola a su manera en la gran pantalla. Con la lucha LGBTI+ esta no es la excepción; décadas atrás esta era tratada como un tabú o como despreciable, hasta que poco a poco en la sociedad las cosas fueron cambiando en base a los avances en materia de derechos humanos, y por ende la imagen de la homosexualidad y demás variantes también cambió.

¿Debería estar mal vista la inclusión de estos personajes como una medida comercial? La respuesta en un principio es no. No, porque más allá de los fines lucrativos se está mostrando una porción de la realidad y se está generando un espacio para hablar de ciertos temas. El inconveniente yace en que los relatos donde mayormente son incluidos estos personajes no son beneficiosos para una visibilidad justa y una representación acertada.

No solo lo que sucede en la pantalla tiene repercusión en el público. Es decir, dar también espacio a ser tomados en cuenta a actores y actrices abiertamente gay o trans es también beneficioso para el mensaje final del audiovisual. No es novedad que aquellos que se atrevieron a confesar su identidad sexual hayan sido casi ignorados por productores y directores en un principio.

Hollywood en su calidad de industria como cualquier otro rubro debe adaptar sus productos a los consumidores. Y en este caso los hechos sociales modelan a los consumidores porque es lo que además el cine toma para contar sus historias, es esta otras de las causas de la inclusión de personajes LGBTI+ y sus historias.

Además no es novedad que la mayoría de los films con una historia LGBTI+ que se producen comienzan en su mayoría como proyectos independientes o como coproducciones extranjeras. El film *Carol* se encasilla en uno de estos casos, su comienzo fue la adaptación del guion para una producción independiente en búsqueda de financiamiento y de algún actor de renombre que se interese en interpretar alguno de los personajes centrales. *Carol* contó con la suerte de que gran parte de su elenco está conformado por actores reconocidos, Todd Haynes decidió dirigirla y luego The Weinstein Company se hizo cargo de su distribución, entre otras cosas. Aun contando con dos protagonistas reconocidas y varias nominaciones a cuestas este film quedó muy por debajo de los 100 más taquilleros del 2015.

Similar fue el caso de *Moonlight* que se planificó de forma independiente y contó con actores conocidos entre su elenco para luego tomar visibilidad dentro de plataformas digitales y premiaciones como los Oscars.

Por su parte, lo que Hollywood debería considerar al momento de dar espacio a un personaje LGBTI+ es que su participación en la pantalla sea positiva y más que todo significativa. Si bien la industria está tratando de evitar caer en el recurso del personaje gay para la comedia no solo hace falta eso sino que también darle densidad argumental a aquel personaje que representa a cientos de espectadores. Eso es lo que el cine debe pensar que cada personaje e historia es la representación de alguien que estará viendo el resultado final.

5.3 Importancia de una producción libre de estereotipos

Los efectos del audiovisual en los espectadores en general ya fueron abarcados previamente, como se conoce una persona puede proyectarse o identificarse con alguno de los personajes que tiene presencia en la pantalla. Pero además, el público también se identifica y se ve influido por la historia y se lleva consigo un mensaje.

Hay que pensar la importancia de una producción libre de estereotipos para ambos lados, el colectivo LGBTI+ y quienes no lo conforman. Para quien es parte de este colectivo la necesidad de verse representado es muy importante cuando en la mayoría de los casos la sociedad conservadora no tiene apertura a otras orientaciones sexuales. Cuando se visualiza un film el espectador de cierta forma busca encontrarse e identificarse de alguna manera con el relato, pero cuando lo que ve en la pantalla es algo representado de manera negativa sobre sí mismo es imposible que aquel espectador genere una buena imagen de sí mismo.

Otro aspecto por considerarse es que el audiovisual genera un sentido de identificación, de visibilidad. Si alguien se ve reflejado es alguien que fue tomado en cuenta, y lo que debe verse en ese caso es el cómo. Cuando un hombre gay solo encaja dentro del estigma de ser afeminado y rechazado en el cine es venderles esa falsa realidad a los espectadores y dejar de lado otro aspecto de la misma. Cuando por otro lado una mujer lesbiana es solo representada como una villana o con ademanes masculinos es incorrecto. Y peor aún, cuando siquiera se incluye un personaje transexual o bisexual es dejar sin oportunidad de ser visibilizados a cientos de miles de personas. La inclusión es un aporte para la creación de identidad, no solo de una sexualidad, sino de una cultura, un país, etc.; y cuando los medios caen en arquetipos estereotipados generan una noción errónea de la realidad y se puede considerar que incluso acortan las posibilidades para otros.

Por otro lado, es importante no caer en una representación de tipo estereotípica para quienes no conforman el colectivo LGBTI+ porque es una forma de conocer acerca de

quienes lo conforman sin caer en prejuicios. Mostrar el sufrimiento de algún personaje gay puede ser beneficioso si es mostrado de forma tal que el espectador genere empatía y comprenda las distintas vicisitudes a los que son puestas a prueba las personas gay, trans, etc. Por el contrario, mostrar al hombre gay como un depredador sexual, a la mujer lesbiana como la mala y demás va a acentuar el rechazo al que ya son expuestos.

Si se toma como ejemplo *Moonlight*, uno de los temas que toca este film es el bullying y cómo ser *diferente* genera rechazo por parte de la mayoría. Este film seguramente fue el espejo de muchos jóvenes que día a día atraviesan esta realidad, sobre todo en Estados Unidos donde el acoso escolar es prácticamente una epidemia. Ahora, el film hacia su final reivindica la imagen del protagonista posicionándolo como alguien de poder, pero el detalle se encuentra en que todo resulta una fachada puesto que Chiron no es sincero en cuanto a su sexualidad y eso de alguna manera le quita su tranquilidad.

Por su parte, *Milk* genera un mensaje similar. La dramatización de la vida de este activista es una forma de acercar a los espectadores los hechos. Harvey Milk tuvo que atravesar el rechazo y la discriminación varias veces hasta lograr su meta y desde su posición de poder político lograr un cambio hacia la comunidad gay. La representación en la pantalla de detalles personales de la vida de Milk generan una cierta identificación en el sentido de que todos pueden identificarse con ese impulso por lograr una meta.

El mostrar estas historias de forma neutra genera empatía en el otro, y más adelante entendimiento. Actualmente la cantidad de medios de comunicación se ha visto aumentada por el desarrollo de tecnologías. Hoy sitios web como YouTube pueden ser considerados como un medio más, y es en esta plataforma donde cientos de jóvenes documentan a diario su disconformidad con los estereotipos a los que son expuestos y por ende al acoso.

La inclusión por parte de los grandes estudios es tan mínima que más allá de la cantidad siquiera es representativa mientras siga inferiorizando a quienes conforman el colectivo LGBTI+. Además de llevar anualmente un estudio sobre la cantidad de personajes

incluidos en las películas fabricadas por las grandes productoras, GLAAD ha elaborado el Test de Vito Russo; su objetivo además de identificar si un personaje se identifica como LGBTI+ o no, es suponer que sacando ese personaje la trama argumental pierde sentido, es decir, que este rol tenga un peso dramático dentro del largometraje. Las cifras son inferiores al 40% del total de films contabilizados que incluyen personajes de este colectivo.

En un primer acercamiento, parece ser que las cosas no han cambiado mucho cuando hace más de medio siglo atrás la censura regía en la industria; como quedó claro en el primer capítulo del presente trabajo, los personajes identificables como gays o lesbianas han sido siempre retratados estereotipadamente y como un personaje a veces malvado que al final no obtiene lo que anhela o caso contrario tiene un final trágico. En este sentido, a diferencia de la televisión el cine ha tardado mucho más en iniciar un cambio de paradigma en cuanto a la homofobia más allá de ser dos medios de comunicación muy ligados entre sí.

La necesidad de una producción libre de estereotipos responde más que nada a una cuestión social y psicológica. Los cambios que buscan impulsar algunos movimientos se ven contrarrestados por el poder de los medios, pero en el último año los medios se han convertido en un movimiento de reclamos con el auge de denuncias por acoso sexual y disparidad salarial. Esta necesidad en primer lugar, como se señaló con anterioridad se corresponde con una cuestión de identidad por parte del espectador. En segundo lugar el ver films inclusivos y sin estereotipos acompañan los cambios sociales y genera en el resto un cambio de percepción y la formación de posiblemente mayor tolerancia cuando ve que el personaje LGBTI+ es un ser humano más.

Es por este motivo que la apertura por parte del público a ver este cambio será el impulso para que desde la industria se empiece a modificar esto. Al final del día, Hollywood podrá tratar de romper con los estigmas, pero si solo acuden unos pocos a las salas esto no podrá seguir sucediendo.

Además, la producción que Hollywood proponga no debe solamente no ser estereotípica, sino que también debe ser igualitaria. Esto quiere decir que como los estudios señalan los hombres siguen siendo los más beneficiados; no hay una inclusión significativa para mujeres lesbianas y mucho menos trans. Además la diversidad étnica o racial es poca o nula incluso dentro de estos personajes con lo cual quedan distintas variantes sin visibilidad dentro del cine comercial que se consume a nivel mundial.

Esto es algo que deben proponerse las industrias culturales en general y no solo responsabilizar al cine, pero el cine como el medio mejor posicionado puede dar el ejemplo así como lo ha hecho con los movimientos #MeToo y Time's Up.

En conclusión la importancia de erradicar los estereotipos es fundamental ya que crea una cierta crisis de identidad para el espectador, con lo cual es importante tratar esto con objetividad y además se conscientes de que más allá de la orientación sexual existen muchas otras variantes que definen a las personas. Sería irreal pedir que haya mínimamente un personaje LGBTI+ en cada film que produce Hollywood, pero es posible pedir que cuando sean tomados en cuenta no solamente sea para ocasionar risas sino que para proponer algo significativo a la historia que se cuenta, como lo hace cualquier otro personaje. En pleno siglo 21 y con tantas luchas en progreso es pertinente que el cine se siga manteniendo a la vanguardia y a la vez corrigiendo aquellos males que lo han caracterizado desde sus inicios pero sin querer forzar nada en los espectadores. Un personaje gay, trans, bi, puede tener en la pantalla los mismo desafío que cualquier otro personaje. El humano como un ser social toma como ejemplo lo que ven en otros y el cine es una ventana hacia eso, por tal motivo es pertinente dejar de lado los estigmas y demás elementos reiterativos y dar visibilidad a todas las minorías cuando sea posible de una forma objetiva y con una profundidad dramática simbólica para el relato y quienes lo visualizan.

Conclusiones

Este Proyecto de Graduación busca dar visibilidad a una problemática desde la perspectiva del audiovisual, primero desde la importancia del punto de vista del realizador y segundo del consumidor. Es cierto que como industria Hollywood debe cuidar sus intereses y satisfacer a la mayoría de su público, pero se ha evidenciado en los últimos años una creciente disrupción de las normas en pos de la búsqueda de la igualdad. No parece ser cierto a primera vista, pero el cine y la política tienen un vínculo muy próximo. El cine norteamericano ha respondido constantemente a las diferentes realidades políticas, y también se ha visto afectado por las mismas durante el curso de su historia.

La última década ha significado en la sociedad norteamericana un punto de inflexión bastante importante. Se han registrado cientos de actos violentos impulsados por el racismo, la homofobia, la xenofobia y odio en general que han llegado a impactar en qué se cuenta y cómo; y que a su vez han logrado despertar en un sector de la población un deseo por erradicar ese problema y buscar un consenso. Esta nación ha pasado de tener a su primer presidente afroamericano demócrata a una estrella de televisión xenófoba del partido republicano.

Resulta evidente en un principio por los análisis realizados y los sondeos de opinión obtenidos que existe un cambio en la industria, que este cambio sea en respuesta a los hechos sociales es innegable porque esa ha sido siempre la tendencia de Hollywood. Pero esto no quita que existan motivos desinteresados, realizadores, productores y demás que realmente concuerden con la igualdad y la inclusión y que por eso hablen libremente de estos tópicos en sus películas. El problema que aqueja a Hollywood es una inclusión lenta y estereotipada, como se ha mencionado anteriormente, la inclusión no significa representación.

La aprobación del matrimonio igualitario, la apertura de ciertas religiones a la homosexualidad, la búsqueda por una mayor tolerancia y erradicación del *bullying*, la confesión de distintas celebridades, y personas conocidas en general de su sexualidad, y

demás, han impulsado el cambio en la sociedad en general y por ende en el cine. Aunque el camino aún sea largo por recorrer ya se están dando los primeros pasos.

Todos estos hechos han aportado también a cambiar la forma de pensar de gran parte de la sociedad y han hecho posible que de alguna manera se pueda hablar de ciertos temas con mayor libertad. Por ejemplo, años atrás habría sido impensado un beso entre dos hombres o mujeres, mucho menos una escena romántica, hoy esto es más frecuente. Nuevamente Hollywood responde de cierta forma a los cambios en la sociedad para no quedarse atrás.

El proceso de inclusión es lento, puesto que hay que encontrar el balance; no se puede lograr un resultado de la noche a la mañana ya que el cambio debe ser paulatino. No se trata de alterar la narrativa porque se tiene que incluir a todo el abanico de personajes o imponer algo, sino se trata de ser realistas y representar la variedad en la pantalla de forma objetiva.

En el 2012 solamente un 11% de las 101 películas producidas por las *majors* contaron con al menos un personaje LGBTI+. En el 2016 se registró el mayor número hasta el momento con un 18% de 125 films. Al contrario de lo que habría sido de esperarse el 2017 marcó un decaimiento en el proceso de inclusión con solo un 12% de 109 películas. Cabe señalarse que desde el 2012 que GLAAD lleva esto análisis todos los años la inclusión de personajes LGBTI+ ha beneficiado más al hombre, dos de cada tres personajes son hombres gays.

Ahora, teniendo en cuenta la necesidad de ser representado es importante no caer en estereotipos, y considerar esto desde la concepción de la idea es vital. Una producción libre de estigmas es beneficiosa para todos, sobre todo para quienes están en una etapa de aceptación consigo mismos. El cine jamás perderá su calidad de herramienta de educación y con mayor razón hay que usar eso de manera positiva, no para implantar ideas, sino para romper con estigmas negativos.

La importancia sobre todo recae en esto ya que al ver una película el espectador es envuelto en varias sensaciones y se busca generalmente la catarsis al final. El espectador necesita verse reflejado, necesita identificarse con algunos de los personajes, y al final se llevará consigo el mensaje de la película. Si ese espectador fuese un joven o una joven gay, qué puede esperar de una industria que los encasilla en uno o dos conceptos, mismos que no son del todo positivos. Es deber de los realizadores contemplar la totalidad de su posible audiencia cuando se pone en marcha un proyecto.

En cuanto a las películas analizadas se puede concluir que todas dejan un mensaje positivo en cuanto a la aceptación, pero que aún así caen en estereotipos, en inferiorizar al otro. En el caso de *Milk* la actuación de Penn es acertada cuando se compara con el documental y cómo se comportaba el verdadero Harvey Milk; pero cuando el director tiene la oportunidad de valerse de la ficción para crear algo suyo cae en el hombre afeminado, en situaciones que dan una percepción de promiscuidad en vez de enfocarse en el amor y la igualdad que era por lo que peleaba Milk.

Dallas Buyers Club por su lado muestra la evolución de un personaje muy hermético que vive en una realidad donde el machismo es la norma y la homosexualidad es prácticamente anormal. Ron aprende a convivir con su enfermedad y con otros que la padecen, aprende además de una manera muy trágica que el VIH no es algo que solo los homosexuales pueden padecer. Y por otro lado el papel de Rayon termina siendo el disparador de ese cambio en Ron, si bien es un rol secundario la forma en que aporta a la trama es primordial. En este caso, a diferencia del primer film aun siendo basado en hechos reales el director se permitió aportar positivamente a la trama con estos personajes ficcionales.

Carol, por su lado cuenta la historia de un amor prohibido y convierte a las dos mujeres en protagonistas de este drama que es contado de una manera muy especial. Es una historia de amor como cualquier otra en la cual el espectador incluso puede lograr olvidarse de que se trata de dos mujeres, porque además podría pasar hoy en día y bajo

muchas otras circunstancias. Carol termina siendo una enseñanza de que las cosas pueden ser posibles incluso en una sociedad tan conservadora como en los años '50, un mensaje que resulta pertinente en la actualidad cuando en pleno siglo 21 muchas parejas son perseguidas.

Por su parte, *Moonlight* es un film que parece dejar un final abierto. El protagonista finalmente parece aceptarse aunque no queda claro. Este es un film que además abarca una problemática aún más compleja, ser una persona de color homosexual y cómo actuar cuando la sociedad espera un comportamiento en particular. *Moonlight* es un largometraje que además toca un tema muy complicado para la sociedad afroamericana en donde la homosexualidad es a veces mucho más rechazada que en el caso de un hombre o mujer blancos.

En otro aspecto a considerar, de estas cuatro películas ninguna es una comedia, ninguno de los personajes LGBTI+ es un personaje cómico o sirve de disparador para chistes, lo cual es importante porque muchas veces ese es el rol que se le asigna al personaje gay dentro del relato. Todos estos films contaron con varias nominaciones y premiaciones lo que da a entender que la industria como tal tiene apertura a estos temas y no tienen una desventaja al momento de competir.

Por otra parte, es pertinente también mencionar que el problema de inclusión que afecta a la industria no solo se percibe en la pantalla, sino tras la misma. Esto quiere decir que, como ambiente laboral Hollywood también está buscando cambiar las reglas del juego con varias iniciativas y peticiones por parte de estrellas y productores para a su vez generar mayores oportunidades tras cámaras. No es novedad que la percepción de los roles de producción ha sido generalmente asociada a lo masculino; con la apertura de oportunidades para directoras, guionistas, productoras, diseñadoras y demás, también se aporta un cambio a la narrativa puesto que son distintos los puntos de vista. A su vez se brinda igualdad de oportunidades.

Este año 2018 en la gala de entrega de los Oscar la ganadora como mejor actriz Frances McDormand trajo a colación en su discurso de agradecimiento un gran problema y una solución para el mismo. Con tres simples palabras puso a toda la industria a cuestionarse sus prácticas, estas palabras fueron *cláusula de inclusión*, para muchos fue novedad, pero para otros esto ya era algo conocido. Esto quiere decir que un actor puede exigir en su contrato la inclusión de más mujeres, o de cierta etnia, o de cierta sexualidad, etc. La repercusión que trajo esto consigo fue que varias productoras se cuestionasen por qué esto no estaba en pleno funcionamiento como algo más de sus contratos, y muchas decidieron aplicarlo a grandes escalas. Lo que demuestra esto es que dar visibilidad a las cosas puede ocasionar grandes cambios positivos en una industria que siempre tiene toda la atención.

La realidad es que actualmente son varios los problemas que atraviesa la meca del cine, pero también es claro que estos problemas no son impedimento para seguir produciendo. Estos en realidad no son problemas, son reclamos. Hollywood enfrenta hoy muchos reclamos de distintos tipos: igualdad de roles, igualdad de salarios, acoso sexual, discriminación y otros. Y es entendible que no se pueda resolver todo en una sola decisión, pero por ejemplo dar más oportunidades a mujeres traerá consigo más visibilidad a actrices gays, trans, etc. Esto solo como un comienzo que luego permitirá grandes cambios. El cambio también debe empezar por la percepción de la audiencia y un cambio de mentalidad. Cuando en 2016 se estrenó una versión femenina de *Ghostbusters* las críticas hacia este film fueron negativas, dando a entender que aquellas cuatro protagonistas habían dejado en una mala posición a esta franquicia porque simplemente comparada con la primera película era muy diferente. La recepción del público fue reacia a ver un *remake* con un elenco solo de mujeres y donde el papel masculino fuese secundario. Y situaciones como estas son las que impiden que películas similares consigan financiación y mucho menos publicidad.

Por otra parte, este trabajo también ha logrado demostrar cómo desde sus inicios el cine ha sido un fabricante de ideologías y cómo esto ha impactado en cada espectador y en la sociedad en general. El ejemplo anterior es un claro indicador que a veces el mismo Hollywood debe lidiar con los problemas ocasionados por sí mismo. Los medios han desempeñado desde siempre un rol importantísimo en la formación de ideas y conceptos de todos, y la sociedad en general se ha visto moldeada por esta situación.

En conclusión, se determinó que se ha registrado un leve incremento en los últimos años de personajes LGBTI+ en el cine comercial de Hollywood, cabe diferenciarse del cine independiente que generalmente abarca temáticas sociales más complejas puesto que no busca recaudar dinero a grandes escalas.

Además, en esta ocasión casi unánimemente el gobierno de turno no cuenta con el apoyo de la industria, y eso ha impulsado a que se hable aún más de ciertos temas tanto dentro como fuera de la pantalla. En su calidad de industria, y agrupación como tal, Hollywood está atravesando un cambio bastante importante en cuanto al activismo. El hecho de contar con alguien como Donald Trump al mando ha sacado a la luz lo mejor y lo peor. Lo mejor, la capacidad de unirse para hacer frente a las situaciones de desigualdad, lo peor, los abusos y actos discriminatorios sufridos durante años que ahora se están dando a conocer.

En efecto, los cambios sociales, las transiciones gubernamentales y demás han impactado las historias que se realizan y posteriormente lo que se consume, impactando así en la percepción de la realidad y difundiendo ideologías y conceptos nuevos.

A su vez, el hecho de que las películas con temáticas LGBTI+ sean reconocidas por las distintas instancias de premiaciones es un incentivo para continuar su producción y es una forma de la industria como tal de mostrar aceptación de alguna manera a estos temas. Sea un personaje principal o secundario mostrar estas variantes son necesarias para que todos se sientan representados y se encuentren consigo mismos. La audiencia como tal en base al sondeo de opinión realizado para este trabajo ha expresado estar en

favor del incremento de personajes LGBTI+, con lo cual es mínimamente una muestra de que hay cierta predisposición del público a ver un cambio. De presentarse la oportunidad sería muy útil dirigir únicamente el sondeo a miembros de este colectivo para corroborar su percepción y entender si se sienten de alguna manera representados o no.

Finalmente, los próximos años parecen ser prometedores para las distintas luchas que se han gestado durante los últimos años en la industria hollywoodense. Con films de superhéroes con mujeres como protagonistas, con remakes con mujeres como principales, con mujeres abiertamente gays o transexuales. El objetivo debe ser incluir estos personajes o actores sin encasillarlos en estereotipos pensando en quienes van a consumir el producto en distintos países y culturas.

Lista de Referencias Bibliográficas

- Adorno, T. y Horkheimer, O.M. (1944). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Sur.
- Basinger, J. (2013). *A Woman's View: How Hollywood Spoke to Women, 1930-1960*. Nueva York: Alfred Knopf.
- Becker, R. (2006). *Gay TV and Straight America*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- Blumler, J. y Gurevitch, M. (1928). *The political effects of mass communications*. Londres: Methuen. Citado en: Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los media*. Barcelona: Paidós.
- Brook, T. (2015). *The Birth of a Nation: The most racist movie ever made?*. Disponible en: <http://www.bbc.com/culture/story/20150206-the-most-racist-movie-ever-made>
- Bustamante, E. (2008). *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación: Las industrias culturales en la era digital*. Barcelona: Gedisa.
- Casetti, F. y Di Chio, F. (1996). *¿Cómo analizar un film?*. Barcelona: Paidós
- Chion, M. (2008). *La audiovisión: Introducción a un análisis conjunto de la imagen y el sonido*. Buenos Aires: Paidós.
- Clews, C. (2017). *Gay in the 80s: From Fighting our Rights to Fighting for our Lives*. Leicester: Troubador Publishing
- De Fleur, M. y Ball-Rokeach, S. (1993). *Teorías de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- Downing, J. (s.f). *Racism, Ethnicity and Television*. Disponible en: <http://www.museum.tv/eotv/racismethni.htm>
- Ferrés, J. (1997). *Televisión subliminal: Socialización mediante Comunicaciones inadvertidas*. Barcelona: Paidós.
- Gaudreaul, A. y Jost, F. (1995). *El relato cinematográfico*. Barcelona: Paidós.
- Gay and Lesbian Alliance Against Defamation. (2016). *Where We Are on TV Report 2016*. Disponible en: <http://www.glaad.org/whereweareontv16>
- Gay and Lesbian Alliance Against Defamation. (2015). *Where We Are on TV Report 2015*. Disponible en: <https://www.glaad.org/whereweareontv15>
- Gay and Lesbian Alliance Against Defamation. (2012). *Where We Are on TV Report: 2012-2013 Season*. Disponible en: <https://www.glaad.org/publications/whereweareontv12>
- Genette, G. (1980). *Narrative Discourse. An Essay in Method*. Nueva York: Cornell University Press.

- Getino, O. (1995). *Las industrias culturales en la Argentina: dimensión económica y políticas públicas*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Gomillion, S. y Giuliano, T. (2011). *The Influence of Media Role Models on Gay, Lesbian, and Bisexual Identity*. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00918369.2011.546729>
- Kirchman, E. (2010). *¡Luz, cámara... Bush!*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyctograduacion/detalle_proyecto.php?id_proyecto=182&titulo_proyectos=Luz,%20C%C3%A1mara%20Bush!
- Lotman, Y. (1979). *Estética y semiótica del cine*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Marcus, E. (2002). *Making Gay History: The Half-Century Fight for Lesbian and Gay Equal Rights*. Nueva York: Haper Collins.
- Metz, C. (1974). *Film Language. A Semiotics of the Cinema*. Nueva York: Oxford University Press.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós.
- McQuail, D. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- Moore, C. (2001). *Sunshine and Rainbows: The Development of Gay and Lesbian Culture in Queensland*. Queensland: University of Queensland.
- Pinel, V. (2009). *Los géneros cinematográficos*. Barcelona: Ediciones Robinbooks.
- Rodríguez, C. (2004). *Heroes, Lovers, and Others: The Story of Latinos in Hollywood*. Nueva York: Oxford University Press
- Rodríguez, A. (1998). *La dimensión sonora del lenguaje audiovisual*. Barcelona: Paidós.
- Russo, V. (1987). *The Celluloid Closet: Homosexuality in The Movies*. Nueva York: Harper's & Row.
- Sánchez, R. (2011). *Montaje cinematográfico: Arte de movimiento*. Buenos Aires: La Crujía.
- Scott, E. (2015). *Cinema Civil Rights: Regulation, Repression and Race in the Classical Hollywood Era*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- Stein, M. (2012). *Rethinking the Gay and Lesbian Movement*. Nueva York: Routledge.
- Wang Yuen, N. (2016). *Reel Inequality: Hollywood Actors and Racism*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los media*. Barcelona: Paidós.

Bibliografía

- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1944). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Sur.
- Aumont, J. y Marie, M. (1990). *Análisis del film*. Barcelona: Paidós.
- Basinger, J. (2013). *A Woman's View: How Hollywood Spoke to Women, 1930-1960*. Nueva York: Alfred Knopf.
- Becker, R. (2006). *Gay TV and Straight America*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- Blumler, J. y Gurevitch, M. (1928). *The political effects of mass communications*. Londres: Methuen. Citado en: Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los media*. Barcelona: Paidós.
- Brook, T. (2015). *The Birth of a Nation: The most racist movie ever made?*. Disponible en: <http://www.bbc.com/culture/story/20150206-the-most-racist-movie-ever-made>
- Brenner, R., Winter, R. (productores) y Vallée, J. (director). (2013). *Dallas Buyers Club* [película]. Estados Unidos: Truth Entertainment.
- Bustamante, E. (2008). *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación: Las industrias culturales en la era digital*. Barcelona: Gedisa.
- Carter, D. (2004). *Stonewall: The Riots that Sparked the Gay Revolution*. Nueva York: St. Martin's Press.
- Casetti, F. y Di Chio, F. (1996). *¿Cómo analizar un film?*. Barcelona: Paidós
- Chion, M. (2008). *La audiovisión: Introducción a un análisis conjunto de la imagen y el sonido*. Buenos Aires: Paidós.
- Clews, C. (2017). *Gay in the 80s: From Fighting our Rights to Fighting for our Lives*. Leicester: Troubador Publishing
- Cohen, B., Jinks, D. (productores) y Van Sant, G. (director). (2008). *Milk* [película]. Estados Unidos: Focus Features.
- De Fleur, M. y Ball-Rokeach, S. (1993). *Teorías de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- Downing, J. (s.f). *Racism, Ethnicity and Television*. Disponible en: <http://www.museum.tv/eotv/racismethni.htm>
- Feng, P. (2002). *Screening Asian Americans*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- Ferrés, J. (1997). *Televisión subliminal: Socialización mediante Comunicaciones inadvertidas*. Barcelona: Paidós.
- Gaudreaul, A. y Jost, F. (1995). *El relato cinematográfico*. Barcelona: Paidós.

- Gay and Lesbian Alliance Against Defamation. (2016). *Where We Are on TV Report 2016*. Disponible en: <http://www.glaad.org/whereweareontv16>
- Gay and Lesbian Alliance Against Defamation. (2015). *Where We Are on TV Report 2015*. Disponible en: <https://www.glaad.org/whereweareontv15>
- Gay and Lesbian Alliance Against Defamation. (2012). *Where We Are on TV Report: 2012-2013 Season*. Disponible en: <https://www.glaad.org/publications/whereweareontv12>
- Getino, O. (1995). *Las industrias culturales en la Argentina: dimensión económica y políticas públicas*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Gomillion, S. y Giuliano, T. (2011). *The Influence of Media Role Models on Gay, Lesbian, and Bisexual Identity*. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00918369.2011.546729>
- Jürgen Kagelman, H. y Wenninger, G. (1986) *Psicología de los medios de comunicación*. Barcelona: Herder.
- Kiang, J. (2016). *The 20 Worst Examples of Hollywood Whitewashing*. Disponible en: <http://www.indiewire.com/2016/02/the-20-worst-examples-of-hollywood-whitewashing-268110/>
- Karlsen, E., Woolley, S., Vanchon, C. (productores) y Haynes, T. (director). (2015). *Carol* [película]. Estados Unidos y Reino Unido: Number 9 Films, Film4, Killer Films.
- Kirchman, E. (2010). *¡Luz, cámara... Bush!*. Proyecto de Graduación. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/proyctograduacion/detalle_proyecto.php?id_proyecto=182&titulo_proyectos=Luz,%20C%C3%A1mara%20Bush!
- Leiva, A. (2014). *Discriminación sexista en el cine desde "La Nouvelle Vague" a Disney*. Múnich: GRIN Verlag.
- Locke, B. (2009). *Racial Stigma on the Hollywood Screen from World War II to the Present*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Lotman, Y. (1979). *Estética y semiótica del cine*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Marcus, E. (2002). *Making Gay History: The Half-Century Fight for Lesbian and Gay Equal Rights*. Nueva York: Haper Collins.
- Martínez-Salanova, E. (s.f). *La mujer en el cine*. Disponible en: http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/mujer_en_cine.htm
- Martínez-Salanova, E. (s.f). *Mujeres, miradas y estereotipos en el cine*. Disponible en: http://www.uhu.es/cine.educacion/articulos/mujer_estereotipo_cine.htm
- Metz, C. (1973). *Lenguaje y cine*. Barcelona: Planeta.
- Metz, C. (1974). *Film Language. A Semiotics of the Cinema*. Nueva York: Oxford University Press.

- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación: Las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós.
- McQuail, D. (2000). *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- Moore, C. (2001). *Sunshine and Rainbows: The Development of Gay and Lesbian Culture in Queensland*. Queensland: University of Queensland.
- Parkinson, R.B. (2013). *A Little Gay History: Desire and Diversity Across the World*. Londres: The British Museum Press.
- Petit, J. (2003). *25 años más: una perspectiva sobre el pasado, presente y futuro del movimiento de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales*. Barcelona: Icaria.
- Pinel, V. (2009). *Los géneros cinematográficos*. Barcelona: Ediciones Robinbooks.
- Ramírez, C. (2002). *Latino Images in Film: Stereotypes, Subversion and Resistance*. Austin: University of Texas.
- Rocchio, V. (2000). *Reel Racism: Confronting Hollywood's Construction Of Afro-american Culture*. Londres: Hachette.
- Romanski, A., Gardner, D., Kleiner, J. (productores) y Jenkins, B. (director). (2016). *Moonlight* [película]. Estados Unidos: A24, Plan B Entertainment, Pastel Productions.
- Rodríguez, A. (1998). *La dimensión sonora del lenguaje audiovisual*. Barcelona: Paidós.
- Rodriguez, C. (2004). *Heroes, Lovers, and Others: The Story of Latinos in Hollywood*. Nueva York: Oxford University Press
- Russo, V. (1987). *The Celluloid Closet: Homosexuality in The Movies*. Nueva York: Harper's & Row.
- Sánchez, R. (2011). *Montaje cinematográfico: Arte de movimiento*. Buenos Aires: La Crujía.
- Scherker, A. (2014). *Whitewashing was one of Hollywood's Worst Habits. So why is it Still Happening?*. Disponible en: http://www.huffingtonpost.com/2014/07/10/hollywood-whitewashing_n_5515919.html
- Scott, E. (2015). *Cinema Civil Rights: Regulation, Repression and Race in the Classical Hollywood Era*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.
- Shaheen, J. (2001). *Reel Bad Arabs: How Hollywood Vilifies a People*. Olive Branch Press.
- Stam, R., Burgoyne, R. y Flitterman-Lewis, S. (1999). *Nuevos conceptos de la teoría del cine*. Barcelona: Paidós.

Stein, M. (2012). *Rethinking the Gay and Lesbian Movement*. Nueva York: Routledge.

Wang Yuen, N. (2016). *Reel Inequality: Hollywood Actors and Racism*. Nueva Jersey: Rutgers University Press.

Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los media*. Barcelona: Paidós.